46

C11/5

INFORMES F.A.A.

- Actitudes asumidas por Estados Extranjeros Durante el conflicto del Atlántico Sur

- Misión Haig - Analisis de las circunstancias involucradas. (Vic. R.O. Moro. 04 Jul. 83)

U-O

INDUSTRIA ARGENTINA

MEMORANDUM C11/5A

Para conocimiento de:
los señores Miembros de CAERCAS.

Producido por:
Vicecomodoro Ruben Oscar MORO
BS.AS. 04 de Julio de 1983.

ASUNTO: MISION HAIG - ANALISIS DE LAS CIRCUNSTANCIAS INVOLUCRADAS.

I - ANTECEDENTES

1. De acuerdo con documentación (*) existente en la Secretaría General (CJFA), el señor Alexander HAIG sería miembro de la Trilateral Comission, junto con el Vicepresidente BUSH, el señor Gaspar WEINBERGER (Secretario de Defensa) y otras altas autoridades de los EE.UU. (ver Anexo ALFA). El Presidente REAGAN, en cambio, no estaría involucrado en esta organización supranacional, con conexiones comprobadas con altas autoridades británicas. (Anexo BRAVO)

2. Como es sabido, la Trilateral Comission tiene dependencia del "Council on Foreign Relations" organismo privado -cuyo presidente es el señor David ROCKEFELLER- del cual surgen los diplomáticos y principales políticos de los EE.UU. (Entre ellos, KISSINGER y BRZEZINSKI). En nuestro país, existe un organismo similar, denominado "Consejo Argentino de las Relaciones Internacionales", cuyo presidente fué el doctor Carlos MUÑIZ (actual embajador en la ONU) y su secretario el doctor Felix PEÑA (actual Subsecretario de RR.EE.). Este organismo, hecho a imagen y semejanza del "Council on Foreign Relations", recibe -presumiblemente- asistencia y fondos de su similar estadounidense. El doctor COSTA MENDEZ fue vicepresidente del organismo, y uno de los primeros actos al ser fundado, fue invitar al doctor KISSINGER a una conferencia que se celebró en Buenos Aires por ese entonces.

(*) THE CONSPIRACY BEHIND THE TRILATERAL COMISSION
(Carpeta de 125 fojas, editada en los EE.UU.)

3. Las conexiones entre la Comisíon Trilateral y la organización P-2 son también conocidas (Ver anexo CHARLIE, dónde sólo se adjuntan tres hojas del informe), observándose que el Ex-secretario de Estado estuvo involucrado en esta organización secreta e ilegal.

4. Puede expresarse como conclusión que el General HAIG es pasible de ser considerado como "persona non sancta" -o al menos dudosa- ya que:

   a. Es un miembro importante de la Comision Trilateral. (Anexo ALFA).

   b. Como tal estuvo -y probablemente aún está-vinculado con la rama británica de dicha organización. (Anexo BRAVO)

   c. Existen conexiones comprobadas entre la Trilateral Comission y la P-2, con la cual el Ex-secretario de Estado estuvo involucrado. (Anexo CHARLIE)

   d. Es miembro del Council on Foreign Affairs, el cual tiene conexiones con el Consejo de las Relaciones Internacionales propio.

II - HECHOS

5. Al producirse el hecho GEORGIAS , Lord CARRINGTON (miembro de la Trilateral Comission - ver anexo BRAVO) se puso en contacto con el General HAIG, para involucrar a los EE.UU. entre las partes en disputa (página 132, libro "War in the Falkland" o "Una cara de la Moneda").

6. En los primeros días de Abril de 1982, dada la importancia que para los EE.UU. tenía el conflicto, en el Departamento de Estado se mencionó la posibilidad de enviar a BUENOS AIRES y a LONDRES una personalidad importante del gobierno para interceder entre las partes. Se pensó en el Vicepresidente BUSH en 1er lugar, y fue desestimado por el problema surgido en 1980 con el intento

de asesinato a REAGAN. Las posibilidades eran Willam Clark (Segundo de HAIG) y HAIG mismo. -El secretario de Estado prácticamente se autodesignó. El motivo, segun se explica en el libro mencionado, (página 136) era "mas bien la ambición que el buen juicio", y el complejo carácter de HAIG, que imitaba asi a su ex-jefe (KISSINGER) en este tipo de misiones componedoras.

7. El día 06 Abr 82 el General HAIG se entrevistó -a su solicitud- con el doctor COSTA MENDEZ en WASHINGTON, donde le ofreció su "asitencia" (Informe Ex-comandantes, capítulo II, página 41) la cual fue aceptada.

8. El día 08 Abr , el General HAIG inició su gestión, viajando en 1er término a LONDRES. Sugestivamente, ese mismo día la Embajada SUIZA en BUENOS AIRES recibe el comunicado británico del establecimiento de la zona de exclusión maritíma, a partir del 12 de Abril. Si LONDRES hubiese tenido interes en la gestión del General HAIG, habría demorado esta comunicación, aunque mas no sea, por respeto al negociador. Es decir que hubo algo deliberado en esta acción.

9. A última hora del día 09 de Abril, el General HAIG llega a BUENOS AIRES, donde permanecería hasta el día 11 a las 09:30 Hs. Las conversaciones fueron tildadas como de duras y se hicieron pocos progresos favorables a la posición argentina, que distaba considerablemente las propuestas del Secretario de Estado.

10. El día 14 de Abril, cuando HAIG ha finalizado su visita a LONDRES y se dirigia a WASHINGTON, el Director de "ABC News", señor KAREL BERNSTEIN, propaga por la TV de los EE.UU. la siguiente información:

1) EE.UU. ha tomado parte en el conflicto en favor de GRAN BRETAÑA.

2) Ha entregado 2.000.000 galones de combustible para las fuerzas británicas en Ascension.

3) Proporciona apoyo de inteligencia e intercepción de comunicaciones a GRAN BRETAÑA.

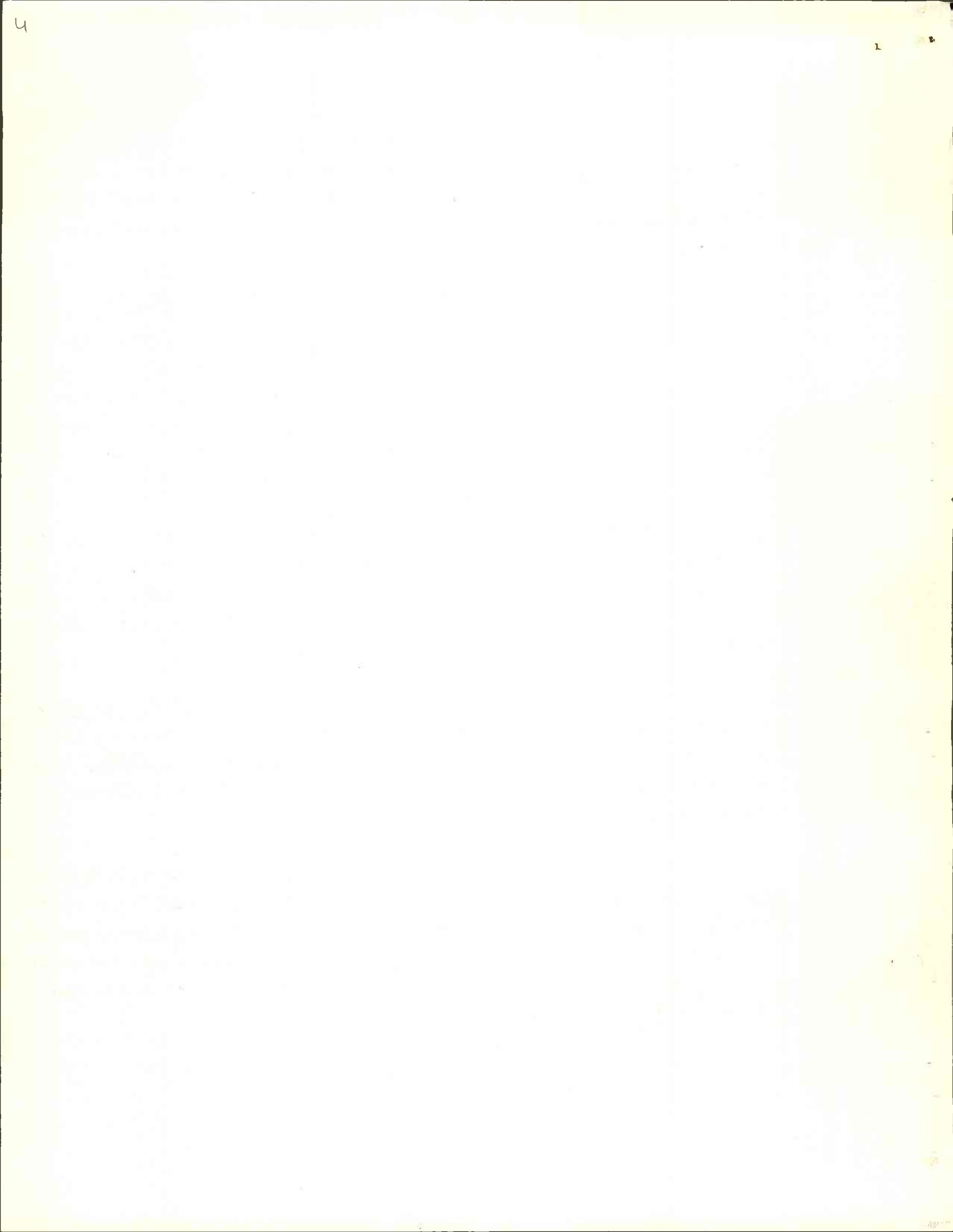
Se preguntaba luego si el Secretario HAIG podía continuar con su gestión luego de esta decisión de los EE.UU.

11. Este hecho, sería el prolegómeno de la 2da llegada de HAIG a BUENOS AIRES, dónde arribó el 15 a la noche, y luego de haber "amenazado" con interrumpir su gestión en una conversación telefónica con COSTA MENDEZ.

12. El día 16 comenzó la segunda ronda de conversaciones entre el equipo HAIG y nuestro gobierno. Ese mismo día GRAN BRETAÑA anunció -a similitud de lo ocurrido en la 1ra visita- que toda nave o aeronave que se aproximara a la Task Force sería considerada hostil y atacada. (Continúa con la misma táctica)

13. Por otra parte, hallándose HAIG en EE.UU. el Secretario de Defensa, Gaspar WEINBERGER, hizo declaraciones públicas en el sentido de que EE.UU. apoyaría a GRAN BRETAÑA en caso de conflicto. Resulta extraño el tenor de esta declaración, en momentos en que los EE.UU. estaban comprometidos en asistir a las partes a buscar una solución pacífica; ya que este tipo de acontecimientos tiene -entre otros- dos efectos fundamentales: socavaba la confianza que una de las partes (ARGENTINA) podía tener en el mediador; y simultáneamente, reforzaba la posición inflexible de la otra. Estos dos efectos producen a su vez una consecuencia lógica: que la negociación fracase, -y el fracaso de la negociación beneficiaba a GRAN BRETAÑA, dueña de una poderosa Fuerza de Tareas y el apoyo de la OTAN y de los EE.UU.-

14. El día 16, mientras se llevaban a cabo las conversaciones se recibió la noticia de que la "Task Force" había zarpado de Ascension cumbo al Sur, lo cual era el límite autoimpuesto por la Junta Militar para convocar al TIAR.



15. Las conversaciones se tornaron muy duras y no acusaron progresos -HAIG insistía en no satisfacer las aspiraciones de mínima de la ARGENTINA; y abandonó el país el día 19 de Abril a las 16:00 horas. Informó luego que LONDRES no aceptaba las modificaciones propuestas.

16. El día 25 de Abril, en la víspera de la reunión del TIAR, GRAN BRETAÑA atacó en las Islas GEORGIAS, poniendo en situación difícil al componedor, pues éste aún continuaba su gestión-. La actitud británica demostraba así, una vez más, que no tenía interés alguno en evitar el enfrentamiento bélico, pues de lo contrario, habría esperado obtener algun resultado positivo de la gestión HAIG y habría facilitado la tarea del Secretario de Estado.

17. Es de hacer notar que en momento alguno se tenía conocimiento de cual era el proyecto británico para la solución negociada. Ello aparentemente se debió a que GRAN BRETAÑA solo aceptaba el ultimátum de cumplir la resolución 502 (retiro de las tropas argentinas) ~~regreso al [illegible]~~.

18. El 18 de Abril, justamente cuando la Task Force se encuentra lista para atacar, el Secretario HAIG unilateralmente dá la asistencia como fracasada, culpa al Gobierno de BUENOS AIRES, anuncia que EE.UU. apoyará a GRAN BRETAÑA en el conflicto, y aplica sanciones a la ARGENTINA.

19. Su gestión, por consiguiente, fué totalmente inútil para la posición ARGENTINA que buscaba una salida negociada, pero exactamente lo contrario para GRAN BRETAÑA, ya que le dió tiempo para desplegar la flota, impidió que otros países u organismos intentaran mediar, y le posibilitó lograr la solución militar al gobierno de la señora THATCHER.

III - CONCLUSIONES

20. Los hechos mencionados precedentemente, constituyen elementos de juicio que, si bien no varian fundamentalmente lo actuado por la comisión, introducen una perspectiva que tal vez merezca ser considerada al tratar el tema de las "negociaciones y la Junta Militar".

21. Segun lo actuado por la comisión hasta ahora los miembros de la junta han sido dura y exaustivamente criticados: la concepción, la planificación, la negociación y las medidas adoptadas durante la ejecución de las operaciones; todo ello, ha sido mal hecho por la Junta Militar. Practicamente no hay cosa que hayan hecho bien, e independientemente de la realidad -o no- de esta circunstancia, la imagen que puede dejar esta óptica de la comisión, corre peligro de ser tildada de "enseñada".

22. Dado que la verdad es algo muy complejo y dificil de desentrañar, tal cual los "hechos" mencionados lo demuestran, tal vez sería interesante, en los aspectos referidos a las negociaciones, morigerar un tanto las culpas de la Junta Militar, y hacer con las responsabilidades en el enemigo, con la seguridad de que no se estará faltando a la verdad, atento a una serie de circunstancias, tales como los expuestos en este memorandum, y a otros hechos que signaron los esfuerzos argentinos por lograr una solución negociada, tales como:

a. El hundimiento del Belgrano, justo cuando la Junta Militar por unica vez, habria aceptado los términos propuestos.

b. La propuesta del 17 de Mayo, expresada en términos compulsivos en cuanto a su aceptación inmediata, con una respuesta argentina que se pierde en los vericuetos diplomáticos de WASHINGTON y LONDRES, lo suficiente para que "llegue tarde", dando así tiempo y excusa a GRAN BRETAÑA para consolidar su cabecera de playa, momento desde el cual no podía tener interes alguno en negociar, si es que lo tuvo antes.

IV - CONCLUSION FINAL

23. Si la comisión tiene elementos de juicio que le permitan aseverar que GRAN BRETAÑA tuvo intenciones serias de llegar a una solución negociada, en ese caso es completamente válido lo actuado hasta el momento. Pero si le quedan dudas respecto de esa intención, o si se interpretan las actitudes del REINO UNIDO como propios de una potencia dispuesta desde el comienzo a lograr solamente la solución militar, entonces es el momento de cambiar la óptica aplicada, atento a que en realidad se está escribiendo la historia. Una historia que puede -o no- ayudarnos a recuperar lo que es nuestro.

ANEXO "ALFA"
1/2

Establishment" circles were chuckling to themselves: "Reagan in '80--Bush in '81."

Then, in his cabinet nominations, Reagan gave Agriculture, Energy, Labor, and Interior posts to American nationalists, but ceded the remainder of cabinet-level positions to Trilateral Commission members or their most intimate collaborators.*

Alexander Haig is the close personal associate of David Rockefeller, Cyrus Vance, and--as a European observer put it-- a "three-piece suit remote-controlled by Henry Kissinger."

Caspar Weinberger is a Trilateral Commission member, devoted to Malthusian redefinition of the nation's defense needs in the footsteps of Trilateraloid Harold Brown before him.

Donald Regan of Merrill-Lynch is not a "conservative," but an admirer of the British aristocracy and proponent of the Malthusian "world federalist" conspiracy for which the Trilateral Commission stands.

David Stockman is not a "conservative," but a social-democrat laundered by Heritage Foundation and Mont Pelerin Society circles, wholly committed to "the post-industrial society thesis."

Murray Weidenbaum is a "conservative" to the extent

---

*For full biographies of these and other figures, see EIR's May 1981 special report, Who's Who in the Reagan Administration.

Annesso "HPF"
2/2

TRILATERAL COMMISSION INFLUENCE IN THE REAGAN ADMINISTRATION

Commission Members

Caspar Weinberger, Secretary of Defense

George Bush (former member), Vice-President

Paul Volcker, Chairman, Federal Reserve Board

Commission Allies

Alexander Haig, Secretary of State (Council on Foreign Relations)

David Stockman, Director, Office of Management and Budget (Mont Pelerin Society/Socialist International)

Martin Anderson, Domestic Policy Advisor to the President (Mont Pelerin Society, Hoover Institution)

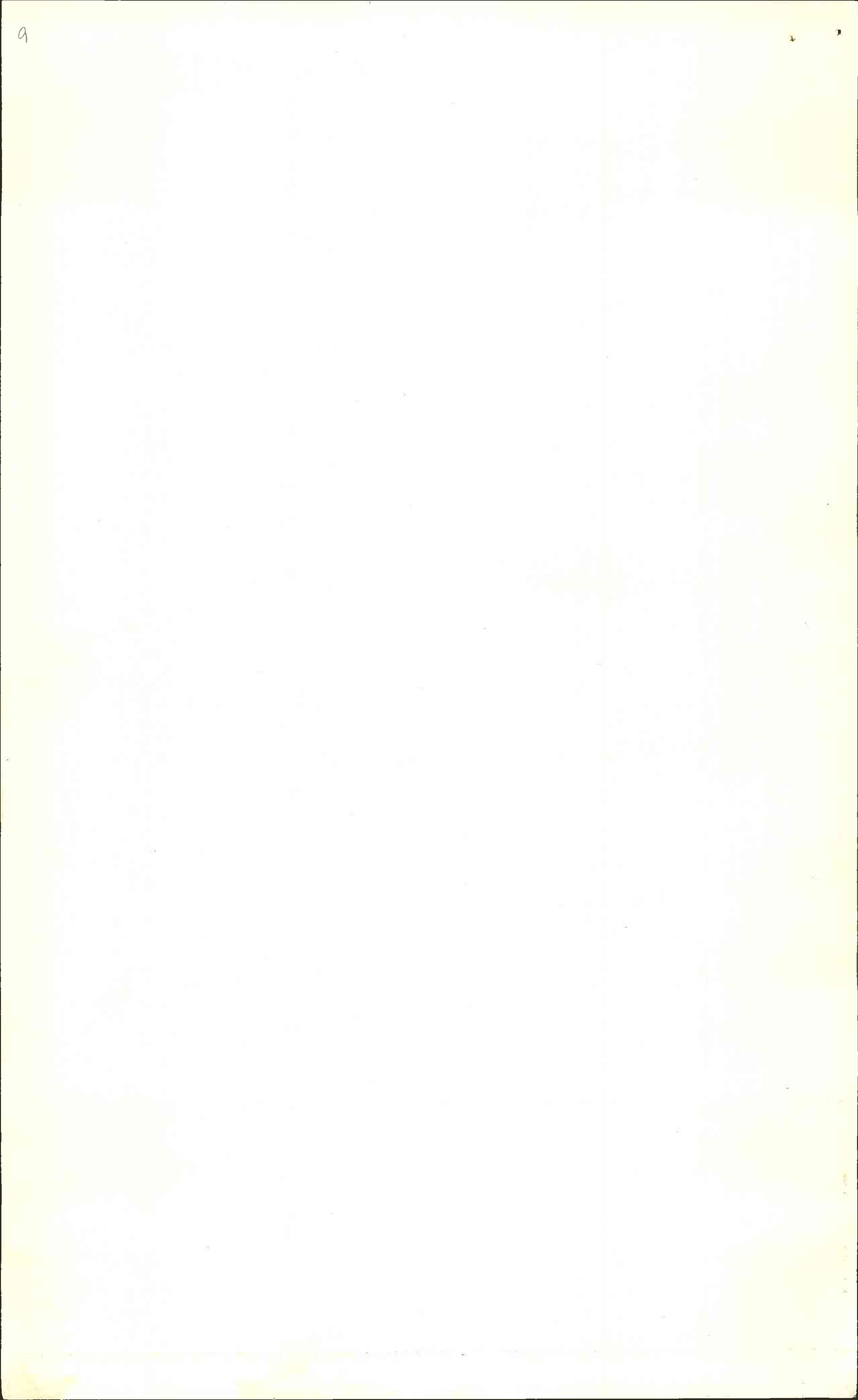
Malcolm Baldrige, Secretary of Commerce (Council on Foreign Relations)

Samuel Pierce, Secretary of Housing and Urban Development (RAND Corporation, Prudential Life Insurance, First National Boston Corp., "Rockefeller Republican")

Others Influential

David Rockefeller, informal advisor on Latin America (Trilateral Commission, Council on Foreign Relations)

Henry Kissinger, controls Haig (Trilateral Commission, Council on Foreign Relations, Center for Strategic and International Studies-Georgetown)


9

ANEXO "BRAVO"

1/9

APPENDIX I: BRITISH AND NORTH AMERICAN MEMBERS OF THE TRILATERAL COMMISSION

BRITAIN

The Earl of Cromer, Adviser to Baring Bros. & Co. Ltd., former British ambassador to the United States

Francois Duchene, Director, Sussex European Research Centre, University of Sussex

M.H. Fisher, Editor, Financial Times, London

Sir Reay Geddes, Chairman, Dunlop Holdings Ltd.

Ronald Grierson, Director, General Electric Co. Ltd., London

Lord Harlech, Chairman, Harlech Television; former British ambassador to the United States

Denis Healy, Member of Parliament, former Chancellor of the Exchequer

Edward Heath, M.P., former Prime Minister

Terence Higgins, M.P., former Minister of State and Financial Secretary to the Treasury

Sir Kenneth Keith, Chairman, Rolls Royce Ltd.

Henry N.L. Keswick, Chairman, Matheson & Co. Ltd.

Sir Arthur Knight, Chairman, Courtaulds Ltd.

Mark Littman, Deputy Chairman, British Steel Corporation

Evan Luard, former Parliamentary Undersecretary of State for the British Foreign Office

Roderick MacFarquhar, former M.P.

Robert Marjolin, Former Vice President of the Commission of the European Communities

Sir John Pilcher, Former British ambassador to Japan

ANEXO "BRAVO"
2/9

Sir Frank Roberts, Advisory Director, Unilever Ltd., former ambassador to Germany and the Soviet Union

Lord Roll, Chairman, S.G. Warburg and Co. Ltd.

John Roper, M.P.

Lord Shackleton, Deputy Chairman, Rio Tinto Zinc Corporation Ltd., London

Sir Andrew Shonfield, Professor of Economics, European University Institute, Florence; former Director, Royal Institute of International Affairs

J.H. Smith, Deputy Chairman and Chief Executive Officer, British Gas Corporation

G.R. Storry, Professor, Far East Centre, St. Anthony's College, Oxford

John A. Swire, Chairman, John Swire & Sons Group of Companies

Peter Tapsell, M.P., former Junior Conservative spokesman on Foreign and Economic Affairs

Sir Anthony Tuke, U.K. Group Chairman, Barclays Bank Ltd.

Sir Mark Turner, Chairman, Rio Tinto Zinc Corporation, Ltd.

Sir Frederick Warner, Director, Guinness Peat Overseas Ltd., former ambassador to Japan

Alan Lee Williams, former M.P.

Sir Phillip de Zulueta, Chairman, Anthony Gibbs Holdings Ltd.

Lord Carrington, British Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs

Bernard Hayhoe, Parliamentary Under-Secretary of State in the British Defense Ministry

3/9

NORTH AMERICA

The following is the listing of the North American members of the Trilateral Commission. "C" by the name of the member signifies that the individual is also a member of the Council on Foreign Relations; "D" signifies that the person is also a member of the Ditchley Foundation; and "A" that he or she is a member of the Aspen Institute.

David Rockefeller, North American Chairman--C

Mitchell Sharp, North American Deputy Chairman

George S. Franklin, Coordinator--C

Charles B. Heck, North American Secretary

North American Members

David M. Abshire, Chairman, Georgetown University Center for Strategic and International Studies--C

Gardner Ackley, Henry Carter Adams University Professor of Political Economy, University of Michigan

Graham Allison, Dean, John F. Kennedy School of Government, Harvard University--C

Doris Anderson, President, The Canadian Advisory Council on the Status of Women; former editor, Chatelain Magazine

John B. Anderson, U.S. House of Representatives--C

J. Paul Austin, Chairman, the Coca-Cola Company

George W. B[illegible], Senior Partner, Lehman Brothers--C

Michel Bela[illegible]er, President, Provincial Bank of Canada

Lucy Wilson Benson, former U.S. Under Secretary of State for Security Assistance

Robert W. Bonner, Q.C., Chairman, British Columbia Hydro

4(9

Robert R. Bowie, Harvard Center for International Affairs--C

John Brademas, U.S. House of Representatives--C

Andrew Brimmer, President, Brimmer & Company, Inc.--C

Harold Brown, former U.S. Secretary of Defense--C

Zbigniew Brzezinski, former U.S. Assistant to the President for National Security Affairs--C

Arthur F. Burns, Distinguished Scholar in Residence, the American Enterprise Institute for Public Policy Research; former Chairman of the Board of Governors, U.S. Federal Reserve Board; currently, U.S. Ambassador to West Germany--C

Philip Caldwell, Vice Chairman and President, Ford Motor Company

Hugh Calkins, Partner, Jones, Day, Reavis & Pogue--C

James E. Carter, former President of the United States

Claude Castonguay, President, Fonds Laurentien; Chairman of the Board, Imperial Life Assurance Company; former Minister in the Quebec Government

Sol Chaikin, President, International Ladies Garment Workers Union

Warren Christopher, former U.S. Deputy Secretary of State--C

William S. Cohen, United States Senate

William T. Coleman, Jr., Senior Partner, O'Melveny & Myers; former U.S. Secretary of Transportation--C

Barber B Conable, Jr., U.S. House of Representatives

Richard N. Cooper, former U.S. Under Secretary of State for Economic Affairs--C

John Cowles, Jr., Chairman, Minneapolis Star & Tribune Co.--C

Lloyd N. Cutler, former Counsel to the President of the United States--C

John C. Culver, United States Senate--C

5/9

Gerald L. Curtis, Director, East Asian Institute, Columbia University--C

Louis A. Desrochers, Partner, McCuaig, Desrochers, Edmonton

Hedley Donovan, former Special Assistant to the President of the United States

Peter Dobell, Director, Parliamentary Centre for Foreign Affairs and Foreign Trade, Ottawa

Claude A. Edwards, Member, Public Service Staff Relations Board; former President, Public Service Alliance of Canada

Daniel J. Evans, President, the Evergreen State College; former Governor of Washington

Gordon Fairweather, Chief Commissioner, Canadian Human Rights Commission

Thomas S. Foley, U.S. House of Representatives

Donald M. Fraser, Mayor of Minneapolis--C

John Allen Fraser, former Canadian Postmaster General and Minister of the Environment

Richard N. Gardner, former U.S. Ambassador to Italy--C

John H. Glenn, Jr., United States Senate

Donald S[illegible]ham Harvie, Deputy Chairman, Petro C[illegible]nada

[illegible]ey, President, Carter Hawley H[illegible] Stores, Inc.

Walter W. Heller, Regents' Professor of Econ[illegible]cs, University of Minnesota

William A. H[illegible]tt, [illegible]hairman, Deers & Company--C

Carla A. Hills, Senior Resident Partner, Latham, Watkins & Hills; former U.S. Secretary of Housing and Urban Development

Alan Hockin, Executive Vice President, Toronto-Dominion Bank

6/9

James F. Hoge, Jr., Chief Editor, Chicago Sun Times--C

Richard Holbrooke, former U.S. Assistant Secretary of State for East Asian and Pacific Affairs--C

Hendrik S. Houthakker, Henry Lee Professor of Economics, Harvard University

Thomas L. Hughes, President, Carnegie Endowment for International Peace--C

Robert S. Ingersoll, Deputy Chairman of the Board of Trustees, University of Chicago; former U.S. Deputy Secretary of State--C,A

D. Gale Johnson, Provost, University of Chicago

Edgar F. Kaiser, Jr., President and Chief Executive Officer, Kaiser Resources Ltd., Vancouver, and Kaiser Steel Company, Oakland

Michael Kirby, President, Institute for Research on Public Policy, Montreal

Lane Kirkland, President, AFL-CIO--C

Henry A. Kissinger, former U.S. Secretary of State--C,A

Joseph Kraft, Columnist--C

Sol M. Linowitz, Senior Partner, Coudert Brothers; former U.S. ambassador to the Organization of American States--C

Winston Lord, President, Council on Foreign Relations

Donald S. Macdonald, McCarthy & McCarthy; former Canadian Minister of Finance

Bruce K. Maclaury, President, The Brookings Institution---C

Paul W. McCracken, Edmund Ezra Day Professor of Business Administration, University of Michigan--C

Arjay Miller, Dean Emeritus, Graduate School of Business, Stanford University

Walter F. Mondale, former Vice President of the United States--C

7(9

Kenneth D. Naden, President, National Council of Farmer Cooperatives

Joseph S. Nye, Jr., John F. Kennedy School of Government, Harvard University--C

Henry Owen, former Special Representative of the President for Economic Summits; U.S. Ambassador at Large--C

David Packard, Chairman, Hewlett-Packard Company

Gerald L. Parsky, Partner, Gibson, Dunn & Crutcher; former U.S. Assistant Secretary of the Treasury for International Affairs

William R. Pearce, Vice President, Cargill Incorporated--C

Peter G. Peterson, Chairman, Lehman Brothers--C

Edwin O. Reischauer, University Professor and Director of Japan Institute, Harvard University; former U.S. ambassador to Japan

John E. Reilly, President, Chicago Council on Foreign Relations--C

Elliot L. Richardson, former U.S. Ambassador at Large with Responsibility for U.N. Law of the Sea Conference--C,D

Charles W. Robinson, Chairman, Energy Transition Corporation; former U.S. Deputy Secretary of State--C

David Rockefeller, Chairman, Chase Manhattan Bank, N.A.--C

John D. Rockefeller IV, Governor of West Virginia--C

Robert V. Roosa, Partner, Brown Bros. Harriman & Company--C

William M. Roth, Roth Properties--C

William V. Roth, Jr., United States Senate--C

John C. Sawhill, former U.S. Deputy Secretary of Energy--C

Henry B. Schacht, Chairman, Cummins Engine Inc.--C

J. Robert Schaetzel, Former U.S. Ambassador to the European Communities--C

8/9

William Scranton, Former Governor of Pennsylvania; former U.S. Ambassador to the United Nations--C

Mitchell Sharp, Commissioner, Northern Pipeline Agency; former Canadian Minister of External Affairs

Mark Shepherd, Jr., Chairman, Texas Instruments Inc.--C,D

Gerard C. Smith, Former U.S. Ambassador at Large for Non-Proliferation Matters--C

Anthony M. Solomon, Former U.S. Under Secretary of the Treasury for Monetary Affairs--C

Edson W. Spencer, President and Chief Executive Officer, Honeywell, Inc.--C

Robert Taft, Jr., Partner, Taft, Stettinius & Hollister

Arthur R. Taylor, Chairman, The American Assembly--C

James R. Thompson, Governor of Illinois

Russell E. Train, Former Administrator, U.S. Environmental Protection Agency--C

Philip H. Trezise, Senior Fellow, the Brookings Institution; former U.S. Assistant Secretary of State for Economic Affairs--C

Cyrus R. Vance, Former U.S. Secretary of State--C,D

Paul A. Volcker, Chairman, Board of Governors, U.S. Federal Reserve System--C,D

Martha R. Wallace, Executive Director, The Henry Luce Foundation, Inc.--C

Martin J. Ward, President, United Association of Journeymen and Apprentices of the Plumbing and Pipe Fitting Industry of the United States and Canada

Paul C. Warnke, Partner, Clifford and Warnke; former Director, U.S. Arms Control & Disarmament Agency and Chief Disarmament Negotiator--C

Glenn E. Watts, President, Communications Workers of America--A

Caspar W. Weinberger, Vice President and General Counsel, Bechtel Corporation; now U.S. Secretary of Defense

George Weyerhauser, President and Chief Executive Officer, Weyerhauser Company

Marina v.N. Whitman, Vice President and Chief Economist, General Motors Corporation--C,D

Carroll L. Wilson, Mitsui Professor Emeritus in Problems of Contemporary Technology, School of Engineering, MIT; Director World Coal Study--C

T.A. Wilson, Chairman of the Board, The Boeing Company

ANEXO "CHARLIE"
1/4

The judges also established that every significant destabilization of Italy throughout most of the post-war years could be traced directly to P-2 members. This included the 1971 coup d'etat attempt of the "Black Prince" Borghese as well as the "Compass plot" otherwise known as the generals' plot.

Libya proved to be an especially visible area of left-right collusion directed by P-2. Licio Gelli, P-2 Grand Master, was exposed as one of the mentors of Libyan dictator Qaddafi, a well-known financier of "black" and "red" terrorism. The Qaddafi link operated in part through P-2 member, Prince Alliata di Monterreale, the monarchist neo-fascist who is simultaneously one of the leading funders of the Sicilian separatist movement. Sicilian separatism is in turn largely dominated, at least at the public level, by the Socialist Party. Forlani's Socialist Foreign Trade Minister Enrico Manca--an exposed P-2 member--served as one of the main conduits for this network.

It was one of the leaders of Sicilian separatism, the Socialist Michele Papa who currently heads the Sicilian-Arab Friendship Society, who mediated the contacts between Qaddafi and Billy Carter in what later erupted as the Billygate affair.

The American P-2 Networks

The Grand Master of the French Grand Orient masonic lodge, Roger Leray, told the press shortly after the outbreak of the P-2 scandal that the P-2 was an arm of Rockefeller's Trilateral Commission. Whatever Leray's reasons for making the revelation, a look at the facts which have emerged amply confirms his information that the Trilateral Commission and associated institutions were an intrinsic part of the P-2's far flung international alliances.

As is well known, the Carter White House, including the former president himself, was the hand picked creation of the notorious Trilateral Commission. This extensive association with P-2 is best documented through a dissection of the Billygate affair. Billygate involved extensive White House and Justice Department collusion with the Qaddafi regime, in which the Italian P-2 networks functioned as the liaison and control point on the other side of the Atlantic. The pathetic Billy Carter was

2/4

nothing more than a minor pawn in a strategic game. For the moment it is sufficient to indicate Carter's personal connection to P-2 by pointing out that P-2 Grand Master Licio Gelli was the president's personal guest at his inauguration.

One of the most important names on the P-2 membership list was Roberto Calvi, the powerful president of the Ambrosiano Bank which is the largest private banking house in Italy. Calvi was arrested in May under indictment for various dirty money transactions carried out on behalf of P-2. Calvi's banking empire, headed by the Ambrosiano Bank, was one of seven members of the Inter-Alpha group of international banks. Other members of the exclusive group include the Royal Bank of Scotland, the French Credit Commercial, and the powerful Berliner Handels und Frankfurter Bank (BHF) of West Germany which, among other things, handles the family fortunes of that country's nobility.

Another member of Inter-Alpha was Ultrafin, based out of New York City. One of its prominent board members was Richard Gardner, Trilateral Commission member, eugenicist, and Carter's later appointee as ambassador to Italy. According to Ultrafin's chairman, Gardner's job at the bank was to act as a high level intelligence source and gatherer for the entire Inter-Alpha group. Among his qualifications was his marriage to the heir to the Luzzato family, an old Jewish Venetian family responsible for bankrolling the fascist and neo-fascist movement regrouped in P-2.

Gardner got his job at Ultrafin through the recommendation of Aurelio Peccei, head of the best known institutional proponent of zero growth--the Club of Rome.

One of the pillars of Inter-Alpha is the Adela group, founded under the aegis of David Rockefeller, with headquarters in Buenos Aires, Argentina. Adela, an international investment company with stock ownership from all over the world, was first conceived at a 1963 meeting of the NATO Parliamentarians group where Senator Jacob Javits proposed the idea. It was established in September 1964, with a board of directors and executives that boasted the cream of the international neo-fascist elite. Exemplary

3/4

among these was Pierre Uri. It was Uri's residence that hosted the infamous "dejeuners de l'Alma" (the Alma luncheons) at which a coterie of leading conspirators plotted the need for assassinating president Charles de Gaulle. Over 30 assassination attempts against de Gualle soon followed. Uri more recently worked as the fiscal affairs adviser for current French president Francois Mitterrand, a Socialist. The easy swing from left to right in the political spectrum is typical of the functioning of this elite.

The European affairs coordinator for Rockefeller's Adela was once again the ubiquitous Aurelio Peccei of the Club of Rome. The Club of Rome is the institution which the so-called Brandt Commission for North-South Relations has often cited as "exemplary." The Commission, chaired by the Socialist former Chancellor of West Germany, Willy Brandt, is a crucial point of intersection between the Socialist International and more conservative networks concerned with establishing a zero growth, depopulation policy worldwide. The one-worldist, zero growth policies of the Brandt Commission originated with P-2 circles.

The policy originates in part with the Siena Club group of economists, an organization founded at Rockefeller's villa in Bellagio, Italy, where it still holds its regular meetings. The leading institution behind the Siena Club is the Monte dei Paschi di Siena Bank, whose board members have already been cited as members of P-2. This is the group, including such well-known economists as Robert Triffin, which founded the Bank for International Settlements headquartered in Basel, Switzerland, and which is currently agitating for the transformation of the European Monetary Fund into the central bank of a unified international monetary system. The object is to break the power of national governments to make independent decisions on fiscal and economic policies.

The current Reagan administration has inherited much of the P-2 apparatus of the Carter years, as well as its policies. It is not surprising then that Secretary of State Alexander Haig has been deeply implicated in the P-2 scandal. Among the papers found by magistrates in Gelli's villa was a dossier on Haig incriminating the Secretary of State in P-2

5/4

dirty operations during his days as European theater NATO commander prior to his appointment in the current administration. Haig has been forced to issue public denials of his P-2 involvement on behalf both of himself and on behalf of NATO.

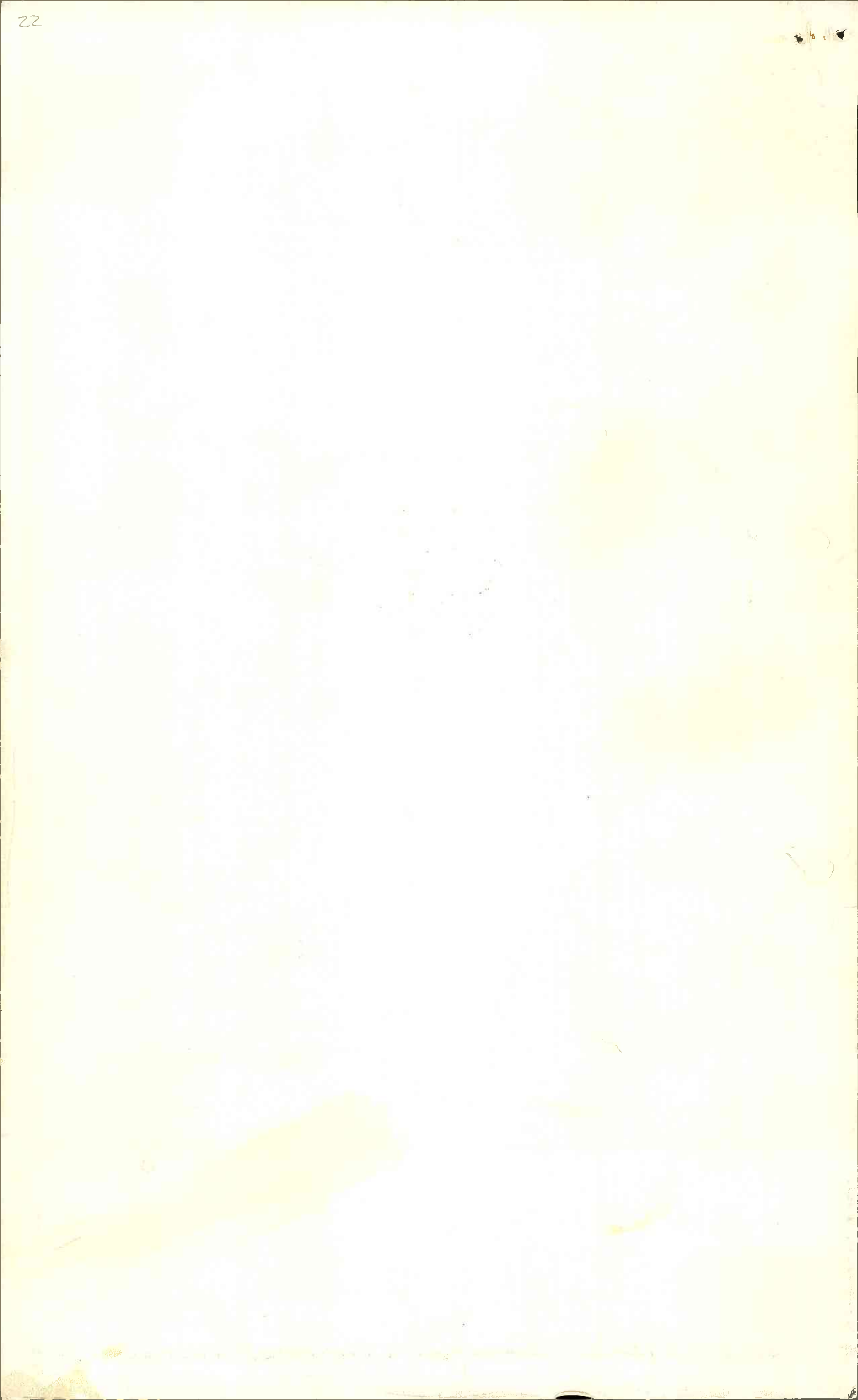
Once again, as occurred with the Billygate affair, a coverup operation has gone into effect. In Haig's case this included sending to Italy his special operative out of Georgetown University, Michael Ledeen, to apply muscle in squashing the entire P-2 scandal.

But the policies of the Haig State Department have not changed, and remain those dictated by the Carter administration under the aegis of P-2's global networks. Even the staffing and institutional apparatus have remained intact.

Carter's cited former ambassador to Italy, Richard Gardner, is regarded in zero growth and population control circles as the key inside architect of the early 1960 shift of the U.S. State Department into the population control business. This policy became codified during the Carter years as the Global 2000 policy, arguing the necessary reduction of world population by over two billion people by the year 2000.

From 1961-1965, Gardner was Deputy Assistant Secretary of State for International Organizaitions under George Ball. Both he and Ball supported the original findings of the Draper Commission first authored under the Eisenhower administration. The Commission's findings demanded that the U.S. make population control a major foreign policy objective. President Eisenhower turned it down, but it was authorized to draft a new international population program for the State Department--leading four years later to the establishment within State of the Office of Population Affairs that authored the Global 2000 report.

The Global 2000 report, like the Brandt Commission, and the Club of Rome, rules out the use of technological advances to support growing populations. It recommends instead the adoption of the policies advocated in the mid-twentieth century by General William Draper, the eugenicist opponent of General Douglas MacArthur. One of Draper's affiliated organizations was the International Planned


22

MEMORANDUM

Para conocimiento de:
los señores Miembros de
CAERCAS.

Producido por:
Vicecomodoro Ruben Oscar MORO
BS.AS. 04 de Julio de 1983.

ASUNTO: MISION HAIG - ANALISIS DE LAS CIRCUNSTANCIAS INVOLUCRADAS.

I - ANTECEDENTES

1. De acuerdo con documentación (*) existente en la Secretaría General (CJFA), el señor Alexander HAIG sería miembro de la Trilateral Comission, junto con el Vicepresidente BUSH, el señor Gaspar WEINBERGER (Secretario de Defensa) y otras altas autoridades de los EE.UU. (ver Anexo ALFA). El Presidente REAGAN, en cambio, no estaría involucrado en esta organización supranacional, con conexiones comprobadas con altas autoridades británicas. (Anexo BRAVO)

2. Como es sabido, la Trilateral Comission tiene dependencia del "Council on Foreign Relations" organismo privado -cuyo presidente es el señor David ROCKEFELLER- del cual surgen los diplomáticos y principales políticos de los EE.UU. (Entre ellos, KISSINGER y BRZEZINSKI). En nuestro país, existe un organismo similar, denominado "Consejo Argentino de las Relaciones Internacionales", cuyo presidente fué el doctor Carlos MUÑIZ (actual embajador en la ONU) y su secretario el doctor Felix PEÑA (actual Subsecretario de RR.EE.). Este organismo, hecho a imagen y semejanza del "Council on Foreign Relations", recibe -presumiblemente- asistencia y fondos de su similar estadounidense. El doctor COSTA MENDEZ fue vicepresidente del organismo, y uno de los primeros actos al ser fundado, fue invitar al doctor KISSINGER a una conferencia que se celebró en Buenos Aires por ese entonces.

(*) THE CONSPIRACY BEHIND THE TRILATERAL COMISSION
(Carpeta de 125 fojas, editada en los EE.UU.)

23

3. Las conexiones entre la Comisión Trilateral y la organización P-2 son también conocidas (Ver anexo CHARLIE, dónde sólo se adjuntan tres hojas del informe), observándose que el Ex-secretario de Estado estuvo involucrado en esta organización secreta e ilegal.

4. Puede expresarse como conclusión que el General HAIG es pasible de ser considerado como "persona non sancta" -o al menos dudosa- ya que:

a. Es un miembro importante de la Comisión Trilateral. (Anexo ALFA).

b. Como tal estuvo -y probablemente aún está- vinculado con la rama británica de dicha organización. (Anexo BRAVO)

c. Existen conexiones comprobadas entre la Trilateral Comission y la P-2, con la cual el Ex-secretario de Estado estuvo involucrado. (Anexo CHARLIE)

d. Es miembro del Council on Foreign Affairs, el cual tiene conexiones con el Consejo de las Relaciones Internacionales propio.

II - <u>HECHOS</u>

5. Al producirse el hecho GEORGIAS , Lord CARRINGTON (miembro de la Trilateral Comission - ver anexo BRAVO) se puso en contacto con el General HAIG, para involucrar a los EE.UU. entre las partes en disputa (página 132, libro "War in the Falkland" o "Una cara de la Moneda").

6. En los primeros días de Abril de 1982, dada la importancia que para los EE.UU. tenía el conflicto, en el Departamento de Estado se mencionó la posibilidad de enviar a BUENOS AIRES y a LONDRES una personalidad importante del gobierno para interceder entre las partes. Se pensó en el Vicepresidente BUSH en 1er lugar, y fue desestimado por el problema surgido en 1980 con el intento

de asesinato a REAGAN. Las posibilidades eran Willam Clark (Segundo de HAIG) y HAIG mismo. -El secretario de Estado prácticamente se autodesignó. El motivo, segun se explica en el libro mencionado, (página 136) era "mas bien la ambición que el buen juicio", y el complejo carácter de HAIG, que imitaba asi a su ex-jefe (KISSINGER) en este tipo de misiones componedoras.

7. El día 06 Abr 82 el General HAIG se entrevistó -a su solicitud- con el doctor COSTA MENDEZ en WASHINGTON, donde le ofreció su "asitencia" (Informe Ex-comandantes, capítulo II, página 41) la cual fue aceptada.

8. El día 08 Abr , el General HAIG inició su gestión, viajando en 1er término a LONDRES. Sugestivamente, ese mismo día la Embajada SUIZA en BUENOS AIRES recibe el comunicado británico del establecimiento de la zona de exclusión maritíma, a partir del 12 de Abril. Si LONDRES hubiese tenido interes en la gestión del General HAIG, habría demorado esta comunicación, aunque mas no sea, por respeto al negociador. Es decir que hubo algo deliberado en esta acción.

9. A última hora del día 09 de Abril, el General HAIG llega a BUENOS AIRES, donde permanecería hasta el día 11 a las 09:30 Hs. Las conversaciones fueron tildadas como de duras y se hicieron pocos progresos favorables a la posición argentina, que distaba considerablemente las propuestas del Secretario de Estado.

10. El día 14 de Abril, cuando HAIG ha finalizado su visita a LONDRES y se dirigia a WASHINGTON, el Director de "ABC News", señor KAREL BERNSTEIN, propaga por la TV de los EE.UU. la siguiente información:

1) EE.UU. ha tomado parte en el conflicto en favor de GRAN BRETAÑA.

2) Ha entregado 2.000.000 galones de combustible para las fuerzas británicas en Ascension.

3) Proporciona apoyo de inteligencia e intercepción de comunicaciones a GRAN BRETAÑA.

Se preguntaba luego si el Secretario HAIG podía continuar con su gestión luego de esta decisión de los EE.UU.

11. Este hecho, sería el prolegómeno de la 2da llegada de HAIG a BUENOS AIRES, dónde arribó el 15 a la noche, y luego de haber "amenazado" con interrumpir su gestión en una conversación telefónica con COSTA MENDEZ.

12. El día 16 comenzó la segunda ronda de conversaciones entre el equipo HAIG y nuestro gobierno. Ese mismo día GRAN BRETAÑA anunció -a similitud de lo ocurrido en la 1ra visita- que toda nave o aeronave que se aproximara a la Task Force sería considerada hostil y atacada. (Continúa con la misma táctica)

13. Por otra parte, hallándose HAIG en EE.UU. el Secretario de Defensa, Gaspar WEINBERGER, hizo declaraciones públicas en el sentido de que EE.UU. apoyaría a GRAN BRETAÑA en caso de conflicto. Resulta extraño el tenor de esta declaración, en momentos en que los EE.UU. estaban comprometidos en asistir a las partes a buscar una solución pacífica; ya que este tipo de acontecimientos tiene -entre otros- dos efectos fundamentales: socavaba la confianza que una de las partes (ARGENTINA) podía tener en el mediador; y simultáneamente, reforzaba la posición inflexible de la otra. Estos dos efectos producen a su vez una consecuencia lógica: que la negociación fracase, -y el fracaso de la negociación beneficiaba a GRAN BRETAÑA, dueña de una poderosa Fuerza de Tareas y el apoyo de la OTAN y de los EE.UU.-

14. El día 16, mientras se llevaban a cabo las conversaciones se recibió la noticia de que la "Task Force" había zarpado de Ascension cumbo al Sur, lo cual era el límite autoimpuesto por la Junta Militar para convocar al TIAR.

15. Las conversaciones se tornaron muy duras y no acusaron progresos -HAIG insistía en no satisfacer las aspiraciones de mínima de la ARGENTINA; y abandonó el país el día 19 de Abril a las 16:00 horas. Informó luego que LONDRES no aceptaba las modificaciones propuestas.

16. El día 25 de Abril, en la víspera de la reunión del TIAR, GRAN BRETAÑA atacó en las Islas GEORGIAS, poniendo en situación dificil al componedor, pues éste aún continuaba su gestión-. La actitud británica demostraba así, una vez más, que no tenía interés alguno en evitar el enfrentamiento bélico, pues de lo contrario, habría esperado obtener algun resultado positivo de la gestión HAIG y habría facilitado la tarea del Secretario de Estado.

17. Es de hacer notar que en momento alguno se tenía conocimiento de cual era el proyecto británico para la solución negociada. Ello aparentemente se debió a que GRAN BRETAÑA solo aceptaba el ultimátum de cumplir la resolución 502 (retiro de las tropas argentinas y regreso al STATU QUO ANTE BELLUM).

18. El 18 de Abril, justamente cuando la Task Force se encuentra lista para atacar, el Secretario HAIG unilateralmente dá la asistencia como fracasada, culpa al Gobierno de BUENOS AIRES, anuncia que EE.UU. apoyará a GRAN BRETAÑA en el conflicto, y aplica sanciones a la ARGENTINA.

19. Su gestión, por consiguiente, fué totalmente inútil para la posición ARGENTINA que buscaba una salida negociada, pero exactamente lo contrario para GRAN BRETAÑA, ya que le dió tiempo para desplegar la flota, impidió que otros países u organismos intentaran mediar, y le posibilitó lograr la solución militar al gobierno de la señora THATCHER.

III - CONCLUSIONES

20. Los hechos mencionados precedentemente, constituyen elementos de juicio que, si bien no varian fundamentalmente lo actuado por la comisión, introducen una perspectiva que tal vez merezca ser considerada al tratar el tema de las "negociaciones y la Junta Militar".

21. Segun lo actuado por la comisión hasta ahora los miembros de la junta han sido dura y exaustivamente criticados: la concepción, la planificación, la negociación y las medidas adoptadas durante la ejecución de las operaciones; todo ello, ha sido mal hecho por la Junta Militar. Practicamente no hay cosa que hayan hecho bien, e independientemente de la realidad -o no- de esta circunstancia, la imagen que puede dejar esta óptica de la comisión, corre peligro de ser tildada de "enseñada".

22. Dado que la verdad es algo muy complejo y dificil de desentrañar, tal cual los "hechos" mencionados lo demuestran, tal vez sería interesante, en los aspectos referidos a las negociaciones, morigerar un tanto las culpas de la Junta Militar, y hacer con las responsabilidades en el enemigo, con la seguridad de que no se estará faltando a la verdad, atento a una serie de circunstancias, tales como los expuestos en este memorandum, y a otros hechos que signaron los esfuerzos argentinos por lograr una solución negociada, tales como:

a. El hundimiento del Belgrano, justo cuando la Junta Militar por unica vez, habria aceptado los términos propuestos.

b. La propuesta del 17 de Mayo, expresada en términos compulsivos en cuanto a su aceptación inmediata, con una respuesta argentina que se pierde en los vericuetos diplomátos de WASHINGTON y LONDRES, lo suficiente para que "llegue tarde", dando así tiempo y excusa a GRAN BRETAÑA para consolidar su cabecera de playa, momento desde el cual no podía tener interes alguno en negociar, si es que lo tuvo antes.

IV - CONCLUSION FINAL

23. Si la comisión tiene elementos de juicio que le permitan aseverar que GRAN BRETAÑA tuvo intenciones serias de llegar a una solución negociada, en ese caso es completamente válido lo actuado hasta el momento. Pero si le quedan dudas respecto de esa intención, o si se interpretan las actitudes del REINO UNIDO como propios de una potencia dispuesta desde el comienzo a lograr solamente la solución militar, entonces es el momento de cambiar la óptica aplicada, atento a que en realidad se está escribiendo la historia. Una historia que puede -o no- ayudarnos a recuperar lo que es nuestro.

RUBEN OSCAR MORO
VICECOMODORO

ANEXO ALFA
1/2

Establishment" circles were chuckling to themselves: "Reagan in '80--Bush in '81."

Then, in his cabinet nominations, Reagan gave Agriculture, Energy, Labor, and Interior posts to American nationalists, but ceded the remainder of cabinet-level positions to Trilateral Commission members or their most intimate collaborators.*

Alexander Haig is the close personal associate of David Rockefeller, Cyrus Vance, and--as a European observer put it-- a "three-piece suit remote-controlled by Henry Kissinger."

Caspar Weinberger is a Trilateral Commission member, devoted to Malthusian redefinition of the nation's defense needs in the footsteps of Trilateraloid Harold Brown before him.

Donald Regan of Merrill-Lynch is not a "conservative," but an admirer of the British aristocracy and proponent of the Malthusian "world federalist" conspiracy for which the Trilateral Commission stands.

David Stockman is not a "conservative," but a social-democrat laundered by Heritage Foundation and Mont Pelerin Society circles, wholly committed to "the post-industrial society thesis."

Murray Weidenbaum is a "conservative" to the extent

---

*For full biographies of these and other figures, see EIR's May 1981 special report, Who's Who in the Reagan Administration.

2/2

TRILATERAL COMMISSION INFLUENCE

IN THE REAGAN ADMINISTRATION

Commission Members

Caspar Weinberger, Secretary of Defense

George Bush (former member), Vice-President

Paul Volcker, Chairman, Federal Reserve Board

Commission Allies

Alexander Haig, Secretary of State (Council on Foreign Relations)

David Stockman, Director, Office of Management and Budget (Mont Pelerin Society/Socialist International)

Martin Anderson, Domestic Policy Advisor to the President (Mont Pelerin Society, Hoover Institution)

Malcolm Baldrige, Secretary of Commerce (Council on Foreign Relations)

Samuel Pierce, Secretary of Housing and Urban Development (RAND Corporation, Prudential Life Insurance, First National Boston Corp., "Rockefeller Republican")

Others Influential

David Rockefeller, informal advisor on Latin America (Trilateral Commission, Council on Foreign Relations)

Henry Kissinger, controls Haig (Trilateral Commission, Council on Foreign Relations, Center for Strategic and International Studies-Georgetown)

ANEXO BRAVO
49

APPENDIX I: BRITISH AND NORTH AMERICAN MEMBERS OF THE TRILATERAL COMMISSION

BRITAIN

The Earl of Cromer, Adviser to Baring Bros. & Co. Ltd., former British ambassador to the United States

Francois Duchene, Director, Sussex European Research Centre, University of Sussex

M.H. Fisher, Editor, Financial Times, London

Sir Reay Geddes, Chairman, Dunlop Holdings Ltd.

Ronald Grierson, Director, General Electric Co. Ltd., London

Lord Harlech, Chairman, Harlech Television; former British ambassador to the United States

Denis Healy, Member of Parliament, former Chancellor of the Exchequer

Edward Heath, M.P., former Prime Minister

Terence Higgins, M.P., former Minister of State and Financial Secretary to the Treasury

Sir Kenneth Keith, Chairman, Rolls Royce Ltd.

Henry N.L. Keswick, Chairman, Matheson & Co. Ltd.

Sir Arthur Knight, Chairman, Courtaulds Ltd.

Mark Littman, Deputy Chairman, British Steel Corporation

Evan Luard, Former Parliamentary Undersecretary of State for the British Foreign Office

Roderick MacFarquhar, former M.P.

Robert Marjolin, Former Vice President of the Commission of the European Communities

Sir John Pilcher, Former British ambassador to Japan

2/9

Sir Frank Roberts, Advisory Director, Unilever Ltd., former ambassador to Germany and the Soviet Union

Lord Roll, Chairman, S.G. Warburg and Co. Ltd.

John Roper, M.P.

Lord Shackleton, Deputy Chairman, Rio Tinto Zinc Corporation Ltd., London

Sir Andrew Shonfield, Professor of Economics, European University Institute, Florence; former Director, Royal Institute of International Affairs

J.H. Smith, Deputy Chairman and Chief Executive Officer, British Gas Corporation

G.R. Storry, Professor, Far East Centre, St. Anthony's College, Oxford

John A. Swire, Chairman, John Swire & Sons Group of Companies

Peter Tapsell, M.P., former Junior Conservative spokesman on Foreign and Economic Affairs

Sir Anthony Tuke, U.K. Group Chairman, Barclays Bank Ltd.

Sir Mark Turner, Chairman, Rio Tinto Zinc Corporation, Ltd.

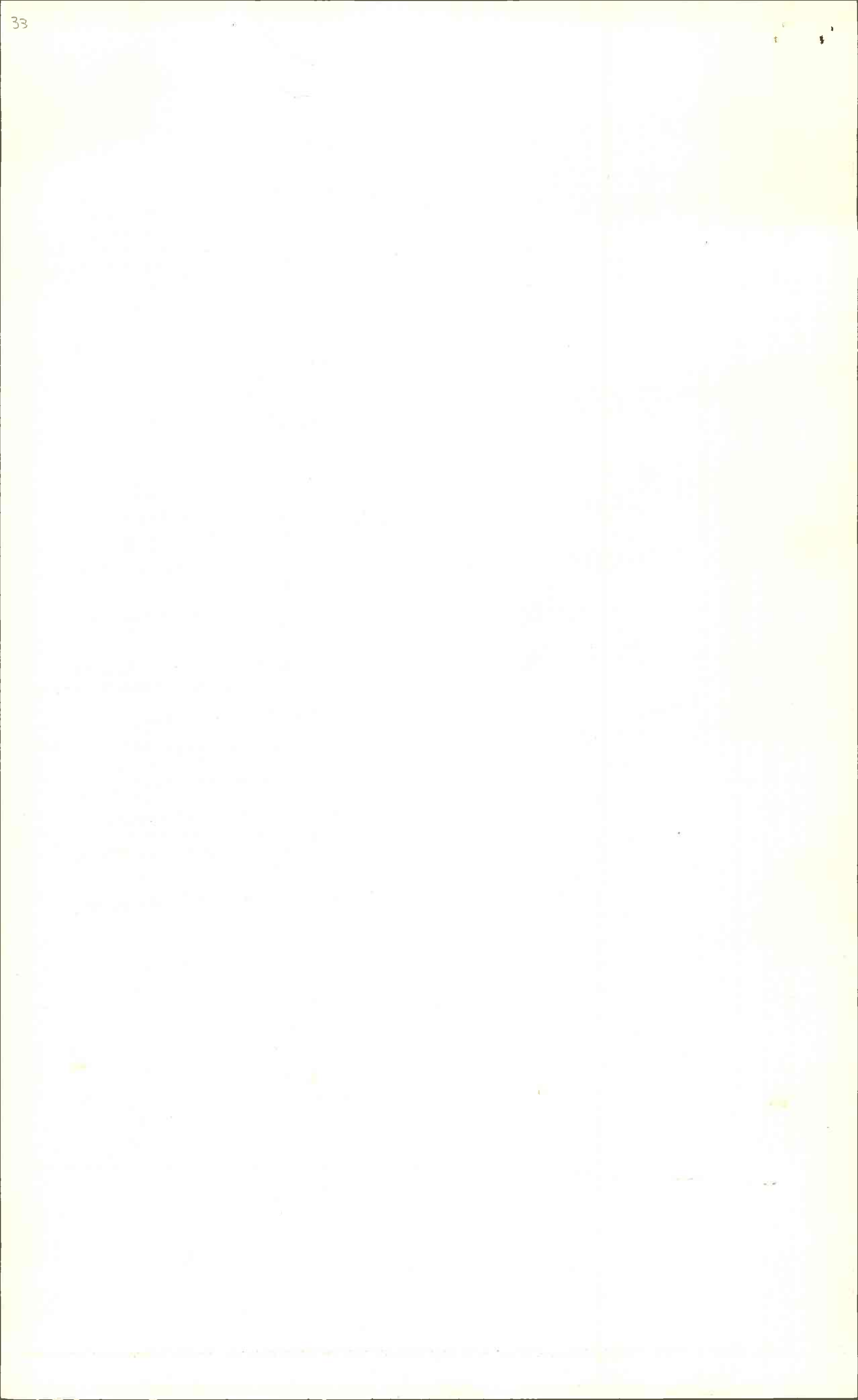
Sir Frederick Warner, Director, Guinness Peat Overseas Ltd., former ambassador to Japan

Alan Lee Williams, former M.P.

Sir Phillip de Zulueta, Chairman, Anthony Gibbs Holdings Ltd.

Lord Carrington, British Secretary of State for Foreign and Commonwealth Affairs

Bernard Hayhoe, Parliamentary Under-Secretary of State in the British Defense Ministry



NORTH AMERICA

The following is the listing of the North American members of the Trilateral Commission. "C" by the name of the member signifies that the individual is also a member of the Council on Foreign Relations; "D" signifies that the person is also a member of the Ditchley Foundation; and "A" that he or she is a member of the Aspen Institute.

David Rockefeller, North American Chairman--C

Mitchell Sharp, North American Deputy Chairman

George S. Franklin, Coordinator--C

Charles B. Heck, North American Secretary

North American Members

David M. Abshire, Chairman, Georgetown University Center for Strategic and International Studies--C

Gardner Ackley, Henry Carter Adams University Professor of Political Economy, University of Michigan

Graham Allison, Dean, John F. Kennedy School of Government, Harvard University--C

Doris Anderson, President, The Canadian Advisory Council on the Status of Women; former editor, Chatelain Magazine

John B. Anderson, U.S. House of Representatives--C

J. Paul Austin, Chairman, the Coca-Cola Company

George W. Ball, Senior Partner, Lehman Brothers--C

Michel Belanger, President, Provincial Bank of Canada

Lucy Wilson Benson, former U.S. Under Secretary of State for Security Assistance

Robert W. Bonner, Q.C., Chairman, British Columbia Hydro

4/9

Robert R. Bowie, Harvard Center for International Affairs--C

John Brademas, U.S. House of Representatives--C

Andrew Brimmer, President, Brimmer & Company, Inc.--C

Harold Brown, former U.S. Secretary of Defense--C

Zbigniew Brzezinski, former U.S. Assistant to the President for National Security Affairs--C

Arthur F. Burns, Distinguished Scholar in Residence, the American Enterprise Institute for Public Policy Research; former Chairman of the Board of Governors, U.S. Federal Reserve Board; currently, U.S. Ambassador to West Germany--C

Philip Caldwell, Vice Chairman and President, Ford Motor Company

Hugh Calkins, Partner, Jones, Day, Reavis & Pogue--C

James E. Carter, former President of the United States

Claude Castonguay, President, Fonds Laurentien; Chairman of the Board, Imperial Life Assurance Company; former Minister in the Quebec Government

Sol Chaikin, President, International Ladies Garment Workers Union

Warren Christopher, former U.S. Deputy Secretary of State--C

William S. Cohen, United States Senate

William T. Coleman, Jr., Senior Partner, O'Melveny & Myers; former U.S. Secretary of Transportation--C

Barber B Conable, Jr., U.S. House of Representatives

Richard N. Cooper, former U.S. Under Secretary of State for Economic Affairs--C

John Cowles, Jr., Chairman, Minneapolis Star & Tribune Co.--C

Lloyd N. Cutler, former Counsel to the President of the United States--C

John C. Culver, United States Senate--C

5/9

Gerald L. Curtis, Director, East Asian Institute, Columbia University--C

Louis A. Desrochers, Partner, McCuaig, Desrochers, Edmonton

Hedley Donovan, former Special Assistant to the President of the United States

Peter Dobell, Director, Parliamentary Centre for Foreign Affairs and Foreign Trade, Ottawa

Claude A. Edwards, Member, Public Service Staff Relations Board; former President, Public Service Alliance of Canada

Daniel J. Evans, President, the Evergreen State College; former Governor of Washington

Gordon Fairweather, Chief Commissioner, Canadian Human Rights Commission

Thomas S. Foley, U.S. House of Representatives

Donald M. Fraser, Mayor of Minneapolis--C

John Allen Fraser, former Canadian Postmaster General and Minister of the Environment

Richard N. Gardner, former U.S. Ambassador to Italy--C

John H. Glenn, Jr., United States Senate

Donald S[illegible]ham Harvie, Deputy Chairman, Petro C[illegible]nada

[illegible]ey, President, Carter Hawley Ha[illegible] Stores, Inc.

Walter W. Heller, Regents' Professor of Econ[illegible]cs, University of Minnesota

William A. H[illegible]tt, [illegible]hairman, Deers & Company--C

Carla A. Hills, Senior Resident Partner, Latham, Watkins & Hills; former U.S. Secretary of Housing and Urban Development

Alan Hockin, Executive Vice President, Toronto-Dominion Bank

6/9

James F. Hoge, Jr., Chief Editor, Chicago Sun Times--C

Richard Holbrooke, former U.S. Assistant Secretary of State for East Asian and Pacific Affairs--C

Hendrik S. Houthakker, Henry Lee Professor of Economics, Harvard University

Thomas L. Hughes, President, Carnegie Endowment for International Peace--C

Robert S. Ingersoll, Deputy Chairman of the Board of Trustees, University of Chicago; former U.S. Deputy Secretary of State--C,A

D. Gale Johnson, Provost, University of Chicago

Edgar F. Kaiser, Jr., President and Chief Executive Officer, Kaiser Resources Ltd., Vancouver, and Kaiser Steel Company, Oakland

Michael Kirby, President, Institute for Research on Public Policy, Montreal

Lane Kirkland, President, AFL-CIO--C

Henry A. Kissinger, former U.S. Secretary of State--C,A

Joseph Kraft, Columnist--C

Sol M. Linowitz, Senior Partner, Coudert Brothers; former U.S. ambassador to the Organization of American States--C

Winston Lord, President, Council on Foreign Relations

Donald S. Macdonald, McCarthy & McCarthy; former Canadian Minister of Finance

Bruce K. Maclaury, President, The Brookings Institution---C

Paul W. McCracken, Edmund Ezra Day Professor of Business Administration, University of Michigan--C

Arjay Miller, Dean Emeritus, Graduate School of Business, Stanford University

Walter F. Mondale, former Vice President of the United States--C

Kenneth D. Naden, President, National Council of Farmer Cooperatives

Joseph S. Nye, Jr., John F. Kennedy School of Government, Harvard University--C

Henry Owen, former Special Representative of the President for Economic Summits; U.S. Ambassador at Large--C

David Packard, Chairman, Hewlett-Packard Company

Gerald L. Parsky, Partner, Gibson, Dunn & Crutcher; former U.S. Assistant Secretary of the Treasury for International Affairs

William R. Pearce, Vice President, Cargill Incorporated--C

Peter G. Peterson, Chairman, Lehman Brothers--C

Edwin O. Reischauer, University Professor and Director of Japan Institute, Harvard University; former U.S. ambassador to Japan

John E. Reilly, President, Chicago Council on Foreign Relations--C

Elliot L. Richardson, former U.S. Ambassador at Large with Responsibility for U.N. Law of the Sea Conference--C,D

Charles W. Robinson, Chairman, Energy Transition Corporation; former U.S. Deputy Secretary of State--C

David Rockefeller, Chairman, Chase Manhattan Bank, N.A.--C

John D. Rockefeller IV, Governor of West Virginia--C

Robert V. Roosa, Partner, Brown Bros. Harriman & Company--C

William M. Roth, Roth Properties--C

William V. Roth, Jr., United States Senate--C

John C. Sawhill, former U.S. Deputy Secretary of Energy--C

Henry B. Schacht, Chairman, Cummins Engine Inc.--C

J. Robert Schaetzel, former U.S. Ambassador to the European Communities--C

William Scranton, Former Governor of Pennsylvania; former U.S. Ambassador to the United Nations--C

Mitchell Sharp, Commissioner, Northern Pipeline Agency; former Canadian Minister of External Affairs

Mark Shepherd, Jr., Chairman, Texas Instruments Inc.--C,D

Gerard C. Smith, Former U.S. Ambassador at Large for Non-Proliferation Matters--C

Anthony M. Solomon, Former U.S. Under Secretary of the Treasury for Monetary Affairs--C

Edson W. Spencer, President and Chief Executive Officer, Honeywell, Inc.--C

Robert Taft, Jr., Partner, Taft, Stettinius & Hollister

Arthur R. Taylor, Chairman, The American Assembly--C

James R. Thompson, Governor of Illinois

Russell E. Train, Former Administrator, U.S. Environmental Protection Agency--C

Philip H. Trezise, Senior Fellow, the Brookings Institution; former U.S. Assistant Secretary of State for Economic Affairs--C

Cyrus R. Vance, Former U.S. Secretary of State--C,D

Paul A. Volcker, Chairman, Board of Governors, U.S. Federal Reserve System--C,D

Martha R. Wallace, Executive Director, The Henry Luce Foundation, Inc.--C

Martin J. Ward, President, United Association of Journeymen and Apprentices of the Plumbing and Pipe Fitting Industry of the United States and Canada

Paul C. Warnke, Partner, Clifford and Warnke; former Director, U.S. Arms Control & Disarmament Agency and Chief Disarmament Negotiator--C

Glenn E. Watts, President, Communications Workers of America--A

Caspar W. Weinberger, Vice President and General Counsel, Bechtel Corporation; now U.S. Secretary of Defense

George Weyerhauser, President and Chief Executive Officer, Weyerhauser Company

Marina v.N. Whitman, Vice President and Chief Economist, General Motors Corporation--C,D

Carroll L. Wilson, Mitsui Professor Emeritus in Problems of Contemporary Technology, School of Engineering, MIT; Director World Coal Study--C

T.A. Wilson, Chairman of the Board, The Boeing Company

ANEXO "CHARLIE" 1/4

The judges also established that every significant destabilization of Italy throughout most of the post-war years could be traced directly to P-2 members. This included the 1971 coup d'etat attempt of the "Black Prince" Borghese as well as the "Compass plot" otherwise known as the generals' plot.

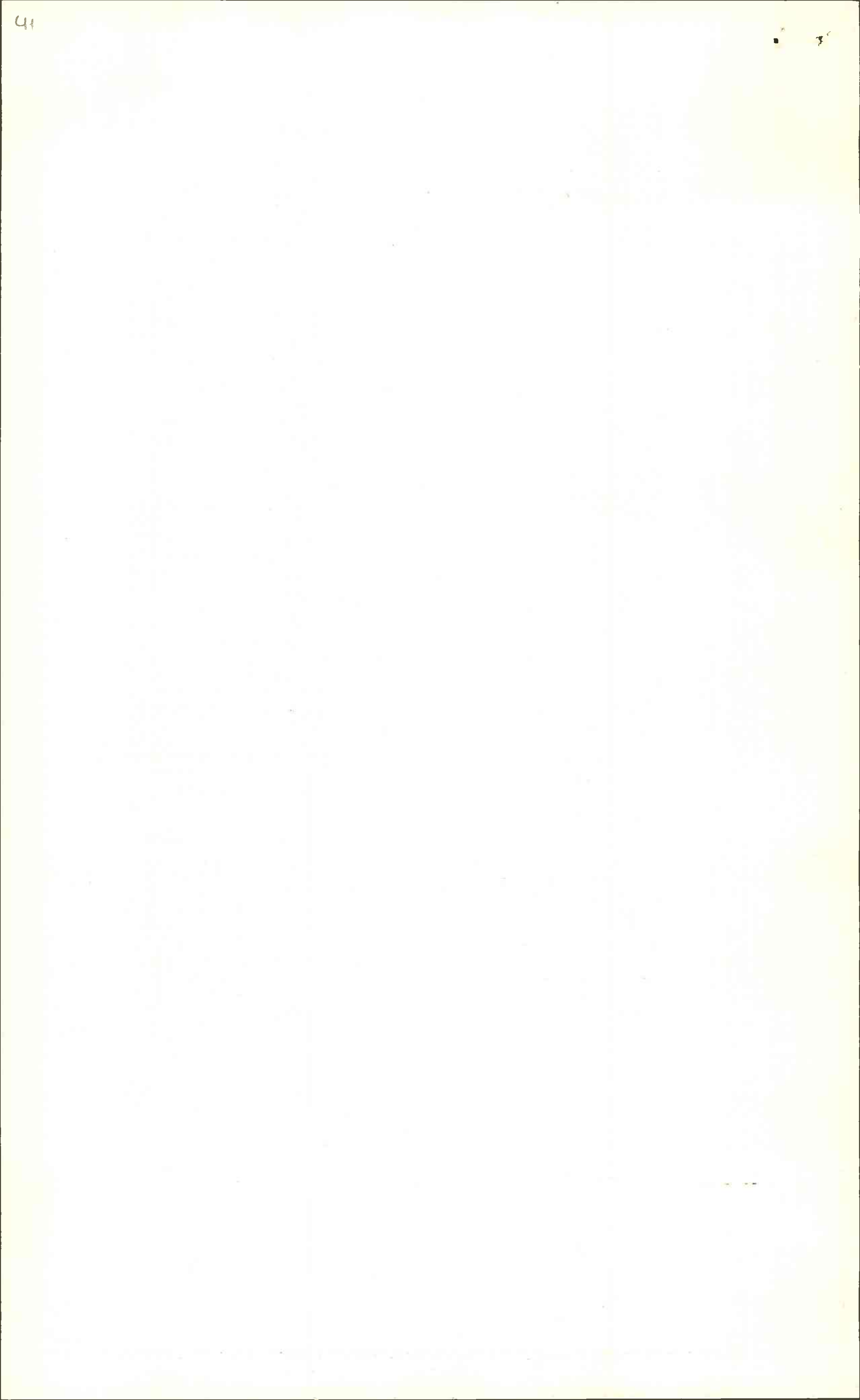
Libya proved to be an especially visible area of left-right collusion directed by P-2. Licio Gelli, P-2 Grand Master, was exposed as one of the mentors of Libyan dictator Qaddafi, a well-known financier of "black" and "red" terrorism. The Qaddafi link operated in part through P-2 member, Prince Alliata di Monterreale, the monarchist neo-fascist who is simultaneously one of the leading funders of the Sicilian separatist movement. Sicilian separatism is in turn largely dominated, at least at the public level, by the Socialist Party. Forlani's Socialist Foreign Trade Minister Enrico Manca--an exposed P-2 member--served as one of the main conduits for this network.

It was one of the leaders of Sicilian separatism, the Socialist Michele Papa who currently heads the Sicilian-Arab Friendship Society, who mediated the contacts between Qaddafi and Billy Carter in what later erupted as the Billygate affair.

The American P-2 Networks

The Grand Master of the French Grand Orient masonic lodge, Roger Leray, told the press shortly after the outbreak of the P-2 scandal that the P-2 was an arm of Rockefeller's Trilateral Commission. Whatever Leray's reasons for making the revelation, a look at the facts which have emerged amply confirms his information that the Trilateral Commission and associated institutions were an intrinsic part of the P-2's far flung international alliances.

As is well known, the Carter White House, including the former president himself, was the hand picked creation of the notorious Trilateral Commission. This extensive association with P-2 is best documented through a dissection of the Billygate affair. Billygate involved extensive White House and Justice Department collusion with the Qaddafi regime, in which the Italian P-2 networks functioned as the liaison and control point on the other side of the Atlantic. The pathetic Billy Carter was



nothing more than a minor pawn in a strategic game. For the moment it is sufficient to indicate Carter's personal connection to P-2 by pointing out that P-2 Grand Master Licio Gelli was the president's personal guest at his inauguration.

One of the most important names on the P-2 membership list was Roberto Calvi, the powerful president of the Ambrosiano Bank which is the largest private banking house in Italy. Calvi was arrested in May under indictment for various dirty money transactions carried out on behalf of P-2. Calvi's banking empire, headed by the Ambrosiano Bank, was one of seven members of the Inter-Alpha group of international banks. Other members of the exclusive group include the Royal Bank of Scotland, the French Credit Commercial, and the powerful Berliner Handels und Frankfurter Bank (BHF) of West Germany which, among other things, handles the family fortunes of that country's nobility.

Another member of Inter-Alpha was Ultrafin, based out of New York City. One of its prominent board members was Richard Gardner, Trilateral Commission member, eugenicist, and Carter's later appointee as ambassador to Italy. According to Ultrafin's chairman, Gardner's job at the bank was to act as a high level intelligence source and gatherer for the entire Inter-Alpha group. Among his qualifications was his marriage to the heir to the Luzzato family, an old Jewish Venetian family responsible for bankrolling the fascist and neo-fascist movement regrouped in P-2.

Gardner got his job at Ultrafin through the recommendation of Aurelio Peccei, head of the best known institutional proponent of zero growth--the Club of Rome.

One of the pillars of Inter-Alpha is the Adela group, founded under the aegis of David Rockefeller, with headquarters in Buenos Aires, Argentina. Adela, an international investment company with stock ownership from all over the world, was first conceived at a 1963 meeting of the NATO Parliamentarians group where Senator Jacob Javits proposed the idea. It was established in September 1964, with a board of directors and executives that boasted the cream of the international neo-fascist elite. Exemplary

among these was Pierre Uri. It was Uri's residence that hosted the infamous "dejeuners de l'Alma" (the Alma luncheons) at which a coterie of leading conspirators plotted the need for assassinating president Charles de Gaulle. Over 30 assassination attempts against de Gualle soon followed. Uri more recently worked as the fiscal affairs adviser for current French president Francois Mitterrand, a Socialist. The easy swing from left to right in the political spectrum is typical of the functioning of this elite.

The European affairs coordinator for Rockefeller's Adela was once again the ubiquitous Aurelio Peccei of the Club of Rome. The Club of Rome is the institution which the so-called Brandt Commission for North-South Relations has often cited as "exemplary." The Commission, chaired by the Socialist former Chancellor of West Germany, Willy Brandt, is a crucial point of intersection between the Socialist International and more conservative networks concerned with establishing a zero growth, depopulation policy worldwide. The one-worldist, zero growth policies of the Brandt Commission originated with P-2 circles.

The policy originates in part with the Siena Club group of economists, an organization founded at Rockefeller's villa in Bellagio, Italy, where it still holds its regular meetings. The leading institution behind the Siena Club is the Monte dei Paschi di Siena Bank, whose board members have already been cited as members of P-2. This is the group, including such well-known economists as Robert Triffin, which founded the Bank for International Settlements headquartered in Basel, Switzerland, and which is currently agitating for the transformation of the European Monetary Fund into the central bank of a unified international monetary system. The object is to break the power of national governments to make independent decisions on fiscal and economic policies.

The current Reagan administration has inherited much of the P-2 apparatus of the Carter years, as well as its policies. It is not surprising then that Secretary of State Alexander Haig has been deeply implicated in the P-2 scandal. Among the papers found by magistrates in Gelli's villa was a dossier on Haig incriminating the Secretary of State in P-2

dirty operations during his days as European theater NATO commander prior to his appointment in the current administration. Haig has been forced to issue public denials of his P-2 involvement on behalf both of himself and on behalf of NATO.

Once again, as occurred with the Billygate affair, a coverup operation has gone into effect. In Haig's case this included sending to Italy his special operative out of Georgetown University, Michael Ledeen, to apply muscle in squashing the entire P-2 scandal.

But the policies of the Haig State Department have not changed, and remain those dictated by the Carter administration under the aegis of P-2's global networks. Even the staffing and institutional apparatus have remained intact.

Carter's cited former ambassador to Italy, Richard Gardner, is regarded in zero growth and population control circles as the key inside archietect of the early 1960 shift of the U.S. State Department into the population control business. This policy became codified during the Carter years as the Global 2000 policy, arguing the necessary reduction of world population by over two billion people by the year 2000.

From 1961-1965, Gardner was Deputy Assistant Secretary of State for International Organizaitions under George Ball. Both he and Ball supported the original findings of the Draper Commission first authored under the Eisenhower administration. The Commission's findings demanded that the U.S. make population control a major foreign policy objective. President Eisenhower turned it down, but it was authorized to draft a new international population program for the State Department--leading four years later to the establishment within State of the Office of Population Affairs that authored the Global 2000 report.

The Global 2000 report, like the Brandt Commission, and the Club of Rome, rules out the use of technological advances to support growing populations. It recommends instead the adoption of the policies advocated in the mid-twentieth century by General William Draper, the eugenicist opponent of General Douglas MacArthur. One of Draper's affiliated organizations was the International Planned

46

C11/5B

FUERZA AEREA ARGENTINA

ANEXO 128
Cta. Nº 562-9489-04-2
Medida: 21 x 29,7 cms.

M E M O R A N D U M

PRODUCIDO POR:

Para información de:

Comandos Superiores, Jefaturas del EMG, Secretaria General.

de 19

Asunto: INFORMAR ACTITUDES ASUMIDAS POR ESTADOS EXTRANJEROS DURANTE EL CONFLICTO DEL ATLANTICO SUR.

I - ANTECEDENTES

1. Durante el desarrollo del Conflicto del Atlántico Sur, los diferentes países del mundo asumieron actitudes determinadas en relación con nuestro país.

2. Por su relevancia histórica y su importancia como antecedente concreto para una evaluación político-institucional, se efectuó un relevamiento que abarca aquellos países que tienen una mayor interrelación con la REPUBLICA ARGENTINA.

3. La información reunida en el presente memorandum, principalmente por mediación de los Agregados Aeronáuticos propios en el extranjero -y de otras fuentes- configura con objetividad los hechos y permite adelantar una visión de las relaciones suscitadas por el conflicto en diversas partes del mundo, y resulta orientador para las políticas que se formulen a nivel institucional.

4. El enfrentamiento bélico, a la hora de la verdad, puso al desnudo un conjunto de intereses, sentimientos y orientaciones estratégicas cuyo análisis permite conjeturar el grado y la naturaleza del apoyo que nuestro país puede llegar a obtener en el futuro.

5. El estudio ofrece un análisis de los campos que básicamente conforman la actitud general de un país: el ámbito gubernamental (posición oficial y diplomática), el militar, la opinión pública y los medios masivos de información.

///

AMERICA LATINA

Actitud gubernamental:

1°) Gobiernos decididamente favorables a la REPUBLICA ARGENTINA:

a) PREU, VENEZUELA y PANAMA, bajo la impulsión de intereses y motivaciones diferentes se ubican en esta tesitura.

- PERU: Sus autoridades adhirieron a la causa ARGENTINA y le dieron su apoyo en los foros diplomáticos. No obstante ello se perciben características que si bien no afectan el amplio sostén que se recibió entonces, traducen diferencias en el seno del gobierno en punto a la dimensión y la índole del apoyo que correspondía otorgar a la ARGENTINA en el conflicto.

El presidente de la República se constituyó en un factor que imprimió cierta retracción a la actitud más resuelta de algunos de sus ministros. Su posición inicial fue de extrema cautela.

Producido el enfrentamiento militar entre la ARGENTINA y GRAN BRETAÑA se manifestó favorable a una resolución que restableciera "la paz entre dichos amigos del PERU".

Esta posición fue rebasada por la asumida por miembros de su gabinete ministerial, principalmente por el titular de la cartera de guerra, general CISNEROS VIZQUERRA, que por iniciativa personal, dió un ostensible y decidido apoyo a la ARGENTINA.

Los medios parlamentarios y diversos sectores de las Fuerzas Armadas sumaron su adhesión a nuestro país, al igual que la gran masa de la población peruana, circunstancia que gravitó sobre la posición presidencial, tomándola más resuelta, aunque "en todo momento trató de que el conflicto se resolviera por las vías diplomáticas".

La prensa oral y escrita acompañó con entusiasmo a la

ARGENTINA en su lucha mediante editoriales y la difusión de noticias que reflejaban su orientación pro-argentina.

En conclusión puede caracterizarse la actitud del PERU como una de las más efectivas adhesiones que se recibió durante el último conflicto, no obstante la actitud medida que el Poder Ejecutivo asignó a su posición oficial en el plano internacional.

- VENEZUELA: La posición de este país, influenciada evidentemente por sus diferencias con GRAN BRETAÑA, fue de total apoyo a la REPUBLICA ARGENTINA. El gobierno, la acción de su diplomacia y la opinión favorable de la Fuerza Aérea de Venezuela, al igual que la prensa y los partidos políticos, se manifestó, con clara resolución, en apoyo a la posición ARGENTINA.

  VENEZUELA constituyó así, para los intereses nacionales argentinos en el conflicto, un firme sustento.

- PANAMA: Fue el único país que opuso su voto en el seno del Congreso de Seguridad a la Resolución 502. Su accionar fue en todo momento de apoyo a nuestro país.

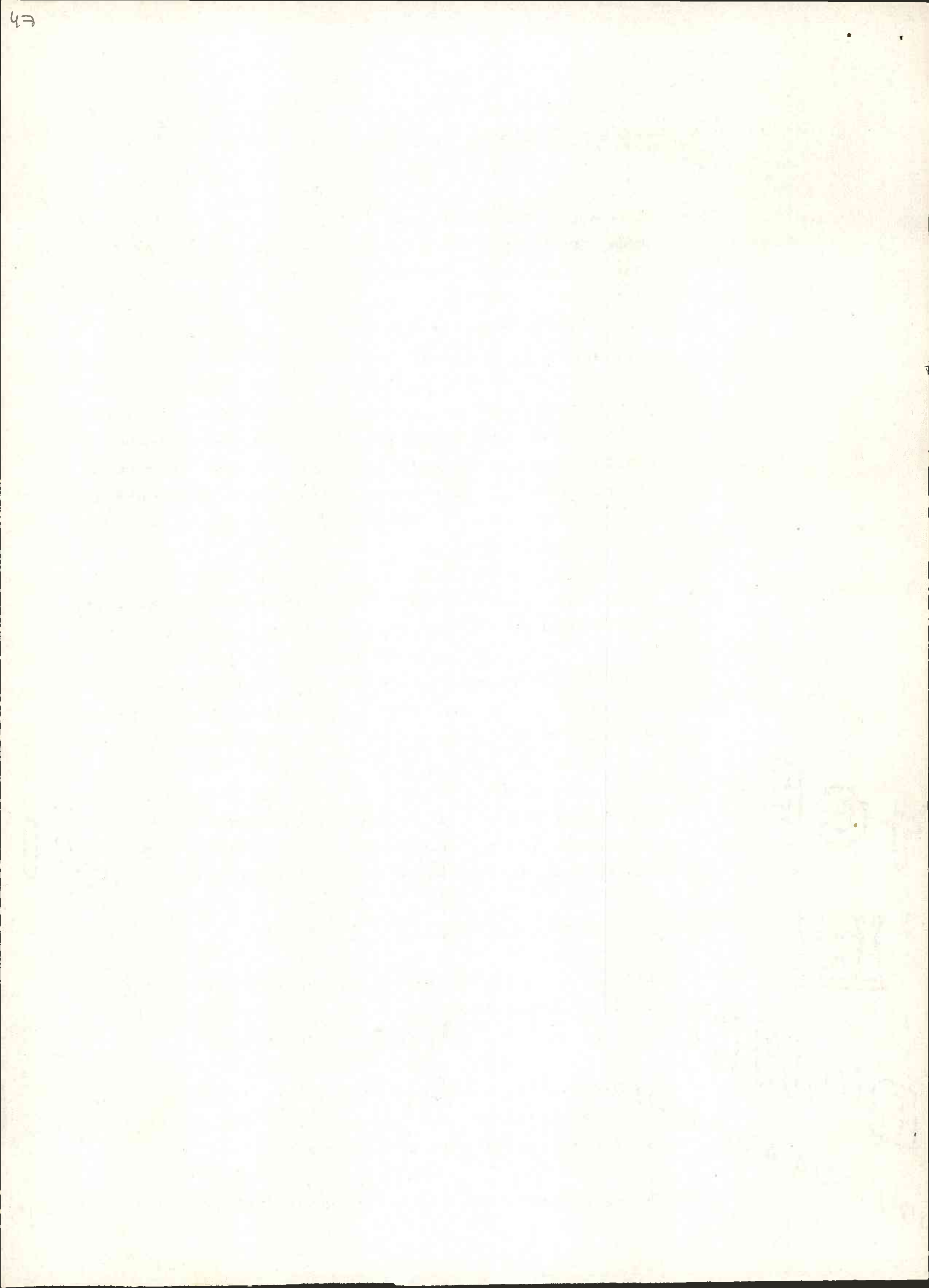
  Todos los ámbitos de esta nación, que ha vivido y vive una situación semi-colonial por la presencia de EE UU en el Canal, se volcaron masiva y emocionalmente por la causa nacional ARGENTINA como si fuera propia.

b) <u>Países que dieron apoyo a la ARGENTINA</u>

- BRASIL: El gobierno brasileño "apoyó la postura ARGENTINA, no efectuando inicialmente comentarios sobre el acto de fuerza realizado por nuestro país".

  La Cancillería comunicó, durante el conflicto, al representante británico que los buques de esa nacionalidad no podían abastecerse en puertos de BRASIL.

  Otras actitudes de las autoridades de aquel país traducen



la resolución de sostener la posición argentina. El mismo Presidente del BRASIL redujo ~~su estadía en los EEUU~~, en ocasión de su reciente viaje, con motivo de la determinación del mandatario norteamericano favorable al gobierno de LONDRES.

Debe consignarse que el Ministerio de Relaciones Exteriores, en diversas ocasiones precisó los alcances del apoyo brasileño, manifestando su reserva con respecto al uso de la fuerza como medio para dirimir diferencias internacionales. Es sabido que su delegación en las reuniones del TIAR se opuso a la mención de las Islas SANDWICH y GEORGIAS en la resolución que se redactaba por ese organismo.

El ámbito militar, consultado sobre una eventual profundización del apoyo que se otorgaba a la ARGENTINA, se pronunció en forma diversa. La Armada, dijo no contar con medios suficientes, el Ejército no emitió opinión, "se estimó poco probable una acción decididamente pro argentina, en razón de opiniones divergentes en su cúpula". Contrasta esta tesitura con la más resuelta de la Fuerza Aérea Brasileña.

La prensa escrita "difundió artículos objetivos y neutros favorables a nuestra postura". Aunque algunos diarios mostraron una tendencia negativa. Muchos utilizaron el nombre de FALKLAND cuando se referían a las Islas MALVINAS. Debe agregarse que "fue motivo de críticas, el método utilizado para recuperar las Islas". Hacia el final del conflicto las noticias daban mayor crédito a las fuentes británicas.

La población reveló, según se observó "falta de conocimiento sobre el tema MALVINAS y los precedentes históricos del problema".

En el ámbito oficial de la Fuerza Aérea Brasileña, nuestro país contó con "un amplio apoyo" por parte de las más altas autoridades y jerarquías".



La extensión del apoyo brasileño, que fue notorio, no alcanzó en los hechos la medida ni la intensidad del brindado por VENEZUELA y PERU.

- URUGUAY: La posición del gobierno uruguayo se orientó a reconocer la justicia de la causa ARGENTINA y sus derechos de soberanía sobre las Islas, pero buscó "mantener la neutralidad a ultranza en cuanto al accionar bélico" y dejar testimonio de su no aprobación al acto de fuerza.

Los requerimientos formulados por la ARGENTINA fueron satisfechos, pero nunca brindados en forma espontánea.

La posición de las fuerzas militares no fue nítida. En la Fuerza Aérea Uruguaya mientras las altas jerarquías se pronunciaban a favor de la ARGENTINA, en los niveles intermedios se advertía mayor reticencia, aunque admiraron la efectividad de la operación cumplida al ocupar las Islas. Esta opinión se hizo más favorable a partir del hundimiento del destructor SHEFFIELD.

En la oficialidad de grados menores, se advirtió una divergencia entre sectores con simpatía hacia la ARGENTINA y los grupos más influenciados por BRASIL.

En términos generales se detectó en las Fuerzas Uruguayas el afán de conservar una aparente neutralidad, que llevó incluso a que no se brindara información de inteligencia sobre las actividades que cumplían los ingleses en MONTEVIDEO.

El Ejército y la Marina, si bien se ofrecieron a brindar apoyo, siguieron la tónica de la Fuerza Aérea, inclusive en forma más renuente. Ello fue particularmente notorio en el caso de la Marina.

La prensa, por el órgano de sus rotativos más importantes (El Día y La Mañana) se mostró decididamente anti-argentina, al igual que las radioemisoras que en general transmitía noticias de contenido adverso a nuestro país. La

televisión conservó mayor neutralidad en sus tareas informativas.

La opinión pública se enmarcó en general dentro del tradicional sentimiento "antiporteño" que prevalece en MONTEVIDEO, en sus clases dirigentes y en amplios sectores militares.

La preocupación mayor de la población estaba referida a los efectos del conflicto sobre los intereses uruguayos.

Pudo apreciarse en términos generales que si se contó con adhesión para los reclamos legítimos de la ARGENTINA, el gobierno procuró encontrar un equilibrio entre ambos protagonistas del conflicto.

- BOLIVIA: En la composición cívico-militar que caracterizaba la estructura del gobierno de BOLIVIA, durante el conflicto del Atlántico Sur, se manifestaron dos tendencias disímiles. Los miembros militares del gabinete ministerial constituyeron el sector que se expresó en pro del apoyo a la ARGENTINA.

El propio presidente TORRELIO manifestó su adhesión a la causa ARGENTINA, pero fue sensible a la presión de EEUU, INGLATERRA y FRANCIA, inquietándose cada vez que un mando militar daba testimonio de su simpatía a la REPUBLICA ARGENTINA.

La Fuerza Aérea Boliviana, desde el comienzo del conflicto se manifestó favorable a nuestro país. En general las Fuerzas Armadas vincularon la causa ARGENTINA de las MALVINAS con la suya propia de reclamo por un litoral marítimo.

La prensa, en general hostil a los gobiernos militares, publicó artículos favorables a la ARGENTINA promovidos por los Agregados y la Embajada, mediante "solicitadas" pagas.

Los artículos de orígen local en los diarios, traducían en algunos casos, resentimiento hacia la ARGENTINA, y sus

noticias reflejaban la acción de agencias extranjeras contrarias a los intereses ARGENTINOS.

Durante el conflicto fue perceptible la debilidad congénita del gobierno que detentaba el poder en BOLIVIA lacerado por una profunda crisis social, económica y política.

c) Países que adoptaron una actitud hostil o adversa hacia la REPUBLICA ARGENTINA.

- COLOMBIA: El gobierno colombiano si bien reconoció las reclamaciones ARGENTINAS sobre las islas, desaprobó su recuperación mediante el empleo de la guerra, manifestándose favorable a la resolución del conflicto por conductos diplomáticos.

  En líneas generales su actitud fue similar a la adoptada por EEUU y en las reuniones hemisféricas no acompañó la posición ARGENTINA.

  En el ámbito militar se observó "solidaridad en algunos de los altos mandos", reserva en los niveles intermedios y una más resuelta adhesión en los niveles más bajos.

  En punto a la actitud particular de las fuerzas militares colombianas se constató que la FACOL "mostró simpatía" por la ARGENTINA, el Ejército "salvo algunas excepciones, mucha reserva, y la Marina "una marcada indiferencia".

  La reacción popular "fue de sorpresa e incomprensión" en un primer momento, se juzgó como una "locura la actitud ARGENTINA de enfrentar a uno de los países más poderosos del mundo". Con el correr de los días, cundió una actitud de indiferencia por el desarrollo del conflicto, ello fue notorio en BOGOTA. En CALI y MEDELLIN se advirtió un movimiento de adhesión.

  La actitud diplomática de COLOMBIA durante el conflicto, marginándose de la asumida por la mayoría de los países latinoamericanos, constituyó un factor negativo para la

ARGENTINA durante la crisis pués traducía una fractura en la solidaridad continental.

- PARAGUAY: El gobierno paraguayo en el plano oficial asumió una actitud de equilibrio durante el conflicto, negándose a emitir juicio sobre el mismo o a pronunciarse a favor o en contra de una de las partes en lucha.

Comprometió su apoyo en el seno de la OEA, pero especulado en los réditos políticos de su actitud y con el objeto de lograr márgenes de presión sobre la ARGENTINA para solucionar cuestiones pendientes de orden bilateral.

En el frente interno "alento una postura" hostíl hacia la ARGENTINA.

En la OEA, votó su representación en forma favorable a la ARGENTINA pero no se dió publicidad al hecho, antes bien fue ocultado a la opinión pública.

La actitud del gobierno se inspiraba en el designio de no exhibir ante los países latinoamericanos su "evidente tendencia antiargentina" y quedar aislado del resto. Se explica el ocultamiento del apoyo concedido a la ARGENTINA, por el deseo de mantener latente en la población el espíritu contrario a la ARGENTINA.

Ante la eventual convocatoria del TIAR, el gobierno comprometió en forma confidencial su apoyo a nuestro país, pero instruyó a su Embajador para que quedara limitado a una expresión retórica.

En suma la actitud oficial fue "de total indiferencia y despreocupación por el conflicto".

La prensa fue orientada desde el gobierno en contra de la ARGENTINA. Se publicaron comentarios adversos a la acción de nuestro país en las MALVINAS y en las redes de radio aficionados se hicieron oir frases hostíles a la ARGENTINA

Las noticias difundidas fueron prioritariamente de origen británico. Una vigorosa campaña se desató para comentar ne

gativamente la posición y la actividad desplegada por la ARGENTINA en el campo diplomático y militar. La coyuntur fue utilizada para poner de relieve situaciones históricas y problemas surgidos en la relación bilateral con nuestro país.

Después de los sucesos acaecidos el 14 JUN los medios de comunicación masiva, pusieron de relieve la situación militar configurada en Puerto ARGENTINO

Pudo apreciarse "que la mayoría del gobierno nacional en bezado por su presidente, gran parte de las Fuerzas Armadas y la casi totalidad del pueblo se enteraron con beneplácito de la situación conocida el 16 JUN 82, desfavorable para nuestro país".

Pudo observarse así una "definida y constante actitud anti-ARGENTINA" alimentada por los medios oficiales en una opinión pública, nutrida de sentimientos contrarios a nuestro país.

Las Fuerzas Armadas, integradas fuertemente en la estrutura del poder, se limitaron a cumplir estrictamente las directivas del presidente y Comandante en Jefe de las mismas.

En el Comando de Aeronáutica se advirtió, a pesar de la abstención general, ciertos movimientos de simpatía a título personal y comentarios destacando el valor de la Fuerza Aérea ARGENTINA.

- CHILE: El gobierno chileno fijó oficialmente su posición en el conflicto declarándose neutral.

No obstante reconocen la legitimidad de las reclamacione argentinas sobre las Islas MALVINAS, en las reuniones de TIAR, el gobierno de CHILE se abstuvo en la votación del documento aprobado por ese órgano argumentando que fue la ARGENTINA quien inició las hostilidades y no la agredida

En los hechos la neutralidad proclamada se redujo a ese enunciado, demostrando durante el conflicto, a través de diversas actitudes, su simpatía hacia GRAN BRETAÑA.

En el marco del organismo hemisférico no acompañó a la ARGENTINA. Se abstuvo en la votación de la OEA y en la convocatoria del TIAR, se dió rápida resolución al repatrio de los tripulantes del helicóptero SEA KING caído cerca de PUNTA ARENAS. Se realizaron maniobras del ejército en la zona sur, para aferrar fuerzas argentinas durante la batalla por las MALVINAS, fue alentada una acción psicológica tendiente a proyectar una imagen negativa de la ARGENTINA.

En el ámbito militar se detectó, en el sector de la FACH, una valorización positiva por el rol que desempeñó la FUERZA AEREA ARGENTINA. Si bien no hubo ningún pronunciamiento oficial en el seno de las FFAA de CHILE, en el análisis básico del conflicto concordaron con la actitud gubernamental y se estimó que el enfrentamiento no estaba justificado desde el punto de vista político militar.

La actitud de la prensa fue adversa a la posición ARGENTINA. Se coincidió en no justificar la resolución de nuestro país calificándola de prepotente,irracional y agresiva al derecho.

En punto a la legitimidad de los derechos argentinos sobre los territorios disputados a GRAN BRETAÑA se puso en duda la justificación de los reclamos nacionales, y quienes lo apoyaron lo hicieron sin traducir convicción.

El orígen de las noticias sobre el conflicto procedió en su gran mayoría de fuentes británicas asignándose a los mismos total grado de credibilidad. Las difundidas por nuestro país, eran sistematicamente puestas en duda. "Se magnificaban los logros ingleses y se disimulaban los éxitos ARGENTINOS". No faltó en la actitud de la prensa chilena la alusión irónica despectiva y aún la ofensa abierta hacia las autoridades políticas y militares del país en aquel momento.

El diferendo limítrofe del BEAGLE y el designio de lograr ventajas como consecuencia de la actitud asumida durante el conflicto, han ejercitado una marcada incidencia en l conducta seguida por CHILE durante la guerra austral.

La reacción popular no se expresó, pero fue influenciada por la campaña que desató la prensa periódica.

- PAISES ANGLO PARLANTES DEL CARIBE: La reacción lógica de estos países fue de apoyo a la actitud de GRAN BRETAÑA.

  Quedan contenidos los siguientes estados independientes: GUYANA, TRINIDAD-TOBAGO, BARBADOS, SANTA LUCIA Y JAMAICA

- CANADA también asumió una actitud semejante, aunque con una parte de la opinión pública más neutral hacia el conflicto.

- PAISES DE LA NATO Y CEE: En términos generales EE UU de AMERICA y EUROPA OCCIDENTAL, fueron los aliados más firmes y efectivos que encontró GRAN BRETAÑA durante el conflicto. Particularmente el apoyo de la superpotencia americana asumió un carácter decisivo para la definición del enfrentamiento bélico.

- ESTADOS UNIDOS: El gobierno de EE UU apoyó abiertamente a INGLATERRA y ello se tradujo en diversas medidas de importancia: brindó apoyo logístico a la fuerza inglesa, dispuso un embargo económico a la ARGENTINA y un control estricto sobre los elementos exportados a nuestro país.

  De acuerdo a la estructura política de EE UU la gravitación de las fuerzas militares en las decisiones superior del gobierno, sólo alcanza a un nivel relativo, no obstante ello, resulta de interés registrar el pensamiento que prevaleció durante el conflicto en el ámbito militar.

  En general se advirtió un parcial desconocimiento de las motivaciones que impulsaron la resolución argentina. Si bien, la información que se proporcionó posteriormente, contribuyó a que se tomara conciencia de las característ

SS

cas del problema, quedó patente la restricción de que la ARGENTINA no debió haber empleado sus fuerzas armadas para la recuperación de las islas.

En la Fuerza Aérea fueron muchos los Oficiales que no coincidieron con la posición asumida por el poder político y reconocieron la capacidad de la FUERZA AEREA ARGENTINA.

La prensa atacó constantemente a la ARGENTINA y rara vez habló a favor de ella.

La información fue totalmente a favor de GRAN BRETAÑA y la reacción mediante la publicación de solicitadas y otros medios, no alcanzó a contrarrestar la suministrada por los ingleses presentada siempre con oportunidad y eficacia.

- FRANCIA: Pese a ser uno de los más importantes abastecedores de material bélico de nuestro país, su actitud fue facilmente influenciada por GRAN BRETAÑA.

En ese aspecto, aplicó un estricto embargo de armas hacia nuestro país, que tuvo particular importancia para el sistema de armas Super Etendard de la Aviación Naval.

La prensa en general fue manejada en forma negativa para los intereses nacionales; pero la acción de la FAA movió en su población, ciertas fibras emotivas de latinidad y antibriticismo; consustanciada por el decidido apoyo de PIERRE CLOSTERMAN a nuestra causa.

Su actitud diplomática y oficial, fue contraria a nuestros intereses nacionales.

- ITALIA: El análisis de la actividad asumida por el gobierno italiano lleva a concluir que "en general fue negativa hacia la ARGENTINA".

En un primer momento no efectuó declaraciones oficiales, pero respondió de inmediato a los requerimientos británi-

cos bloqueando las ventas de armas a la ARGENTINA y votó las sanciones económicas propuestas por el Consejo de la C.E.E..

Cuando el Gobierno se pronunció oficialmente, lo hizo expresando que debía sancionarse a los países que hacían uso de la fuerza para obetener reivindicaciones territoriales.

La actitud gubernamental se flexionó con posterioridad, bajo el influjo de situaciones políticas internas. El Partido Socialista, en base a un mejor conocimiento del problema, presionó sobre el Gobierno para que no se renovaran las medidas adoptadas por la C.E.E.. La Democracia Cristiana se sumó a esa posición. El Gobierno pese a ser partidario a que se prorrogaran las sanciones, cedió por necesidad internas y votó en contra, pero dejó aclarado que debía sancionarse el uso de la fuerza, recurso empleado por la ARGENTINA.

La misma actitud del Partido Socialista, respondió a motivaciones que están referidas a las luchas en el interi de esa organización política.

Debe consignarse que una vez levantadas las sanciones, la concretación de la medida no se concretó, sino una vez consumado el episodio del 14 de junio en PUERTO ARGENTINO.

La Fuerza Aérea Italiana adoptó una actitud de imparcialidad aunque elogiaron el desempeño de la FAA en el conflicto.

La prensa italiana fue adversa a los intereses argentinos Con anterioridad al conflicto, atacó permanentemente al gobierno en forma sistemática y dura. Las noticas de las MALVINAS, bajo ese prisma contrario, recibió un tratamien to negativo.

Se consideró la recuperación de las MALVINAS, como una acción destinada a distraer la atención pública. Las explicaciones de las razones que llevaron al desembarco en las islas fueron tratadas superficialmente-

Las noticias de guerra tenían su orígen en LONDRES, restándose valor a las prevenientes de la ARGENTINA.

La radio y la televisión no aceptaron hacer conocer noticias argentinas, proyectándose por el contrario una imagen negativa de la situación en nuestro país.

No obstante el fuerte flujo de inmigración italiana hac la ARGENTINA, el "pueblo italiano en general desconoce por completo a la REPUBLICA ARGENTINA" y la reacción popular fue consecuentemente de completa indiferencia ante el conflicto, aunque, con el tiempo, fue advertible una corriente de mayor simpatía por la ARGENTINA.

Cabe señalar que los proveedores italianos, después de levantadas las sanciones, fueron evasivos en cuanto a la entrega del material solicitado.

- ESPAÑA: La reacción del gobierno español fue al comienzo del conflicto de neutralidad, aunque privadamente algu nos de sus integrantes se refirieron al "colonialismo inglés". El voto en el Consejo de Seguridad (Resolución 502) respondió a esa actitud, que posteriormente, bajo la presión de la opinión pública se tornó más favorable en e orden diplomático.

No obstante ello, el gobierno se negó a otorgar certifica do de último destino, para material de guerra y a autorizar un pedido de sobrevuelo para un avión de la FAA, en ruta a LIBIA.

La adhesión a la ARGENTINA fue total en el ámbito militar a nivel personal. Institucionalmente no hubo declaración pública por corresponder a estas expresiones al poder político, pero se apreció en el Ejército del Aire, una manifiesta admiración por la actuación de la FAA.

La prensa española asignó importancia al conflicto y reconoció en general, los derechos de la ARGENTINA a las MALVINAS, pero no aprobó el recurso a la fuerza ni la relación británica.

La reacción popular fue de total apoyo a la ARGENTINA.

- SUECIA: La posición de SUECIA durante el conflicto fue de neutralidad, pero el gobierno formuló críticas al empleo de la fuerza por parte de la ARGENTINA y concedió "cierto apoyo a la actitud británica".

  El Ministro de Relaciones Exteriores en diversas oportunidades, expresó fuertes censuras a las autoridades argentinas y juzgó legítima la reacción militar de GRAN BRETAÑA, aunque después del comienzo efectivo de las acciones bélicas, propicio una solución pacífica para el conflicto de acuerdo a la Resolución 502 y bajo el previo retiro de las fuerzas argentinas.

  La prensa sueca reflejó informaciones de origen británico o europeo de influencia inglesa notándose la ausencia de fuentes argentinas.

  La reacción popular fue practicamente inexistente, salvo una declaración de las mujeres pacifistas de los sectores argentinos y latinoamericanos que ordinariamente manifestaban frente a la Embajada Argentina por la cuestión de los derechos humanos y que durante el conflicto lo hicieron en apoyo de la causa de las MALVINAS.

- URSS

  La actitud del gobierno asumió lineamientos diversos durante el conflicto. En el curso de una primera etapa que abarca desde el 02 de ABR hasta que EEUU abandona su neutralidad y otorga su apoyo resuelto a GRAN BRETAÑA. En este período el gobierno de la URSS se caracterizó por desarrollar "un marcado gradualismo en favor de la posición ARGENTINA. La abstención en el Consejo de Seguridad y el hecho de que a esa altura del enfrentamiento, la

televisión y la prensa, se refieran a las MALVINAS con el nombre de FALKLANDS, revela el criterio con que se conducía el manejo político de la situación durante esta primera etapa.

Al volcarse EEUU a favor de GRAN BRETAÑA, se entró en una segunda fase, en que la acción gobernamental apunta preferentemente a desnudar y criticar la actitud asumida por aquel gobierno y a atacar al sector conservador inglés. Correlativamente se buscó "consolidar la posición antiimperialista y anticolonialista" pregonada por la doctrina marxista-leninista. Esta circunstancia se tradujo en apoyo a la actitud del gobierno argentino.

En base a la peculiar estructura del gobierno soviético, y el efectivo control que se ejercita sobre las diversas actividades que se cumplen en el Estado, la prensa y la reacción popular quedó orientada en los parámetros enunciados desde las jerarquías superiores del gobierno.

Es de interés consignar que se patentizó un claro reconocimiento al heroismo y capacidad profesional de la FAA en el ámbito militar soviético.

- OTROS PAISES:

. LIBIA:

La actitud de esta nación de AFRICA DEL NORTE no tiene parangon con otras. Su gobierno no solo apoyo a nuestro país en la faz diplomática, sino que facilitó material bélico sin cargo alguno para la Fuerza, ofreciendo absolutamente todo lo que estaba a su alcance para ayudar bélicamente a nuestro país.

. SUDAFRICA:

Su apoyo a la posición de nuestro país fue evidente y se constituyó en uno de las únicas naciones a las cuales se pudo acudir para la adquisición de insumos críticos, en momentos en que la mayoría de los mercados

tradicionales abastecedores de nuestra Fuerza nos habían cerrado sus puertas.

. ISRAEL: En un plano muy similar al mencionado para SUDAFRICA, los lazos comerciales y la provición de insumos bélicos a nuestro país no se interrumpieron durante el conflicto, pese a diversas presiones ejercidas por terceras potencias para que se interrumpiera o dismunuyera el flujo logístico hacia nuestro país.

. SUIZA: Mantuvo su tradicional y absoluta neutralidad ante el conflicto.

II - CONCLUSIONES

6. La información suminimistrada por los señores Agregados Aeronauticos, centrada en forma exclusiva en el período que cubre el desarrollo del proceso bélico en el ATLANTICO SUR, permite inferir las siguientes conclusiones:

1°) Salvo la actitud decididamente favorable de PERU, VENEZUELA y PANAMA, el apoyo que recibió la ARGENTINA, por parte de los países latinoamericanos estuvo condicionada y en algunos casos fue reticente, cuando no adversa (CHILE - COLOMBIA).

2°) Los países integrados en la OTAN y el Mercado Común Europeo fueron activamente adversos a los intereses argentinos.

3°) El apoyo circunstancial de la URSS fue tardío y de caracter político habiendo estado permeado por un fuerte contenido doctrinario y especulativo.

4°) La prensa en general y especialmente la de mayor capacidad de penetración fue hostíl hacia la ARGENTINA.

5°) La difusión informativa de origen argentino no tuvo agresividad y careció de sutileza. No contrarrestó la propaganda adversaria ni orientó la opinión pública con habilidad.

6°) La reacción popular salvo en algunos países (PERU - VENEZUELA PANAMA) no fue favorable advirtiéndose un desconocimiento casi total sobre la naturaleza del conflicto y sus proyecciones por falta de una acción esclarecida previa en el ámbito externo.

7°) Se entró al conflicto sin la preparación adecuada del ambiente internacional y sin haberse establecido intereses aptos para influenciar en la decisión de los países que directa o indirectamente quedaron involucrados en aspectos específicos de la pugna con GRAN BRETAÑA.

8°) El reconocimiento al valor y capacidad profesional de la aviación argentina fue unánime.

9°) Se observó una actitud solidaria universal de la casi totalidad de las Fuerzas Aéreas de los países considerados, con las motivaciones propias de cada Nación en particular.

III - ANEXOS

7. Para mayor claridad y síntesis de la información presentada, se adjuntan los siguientes Anexos:

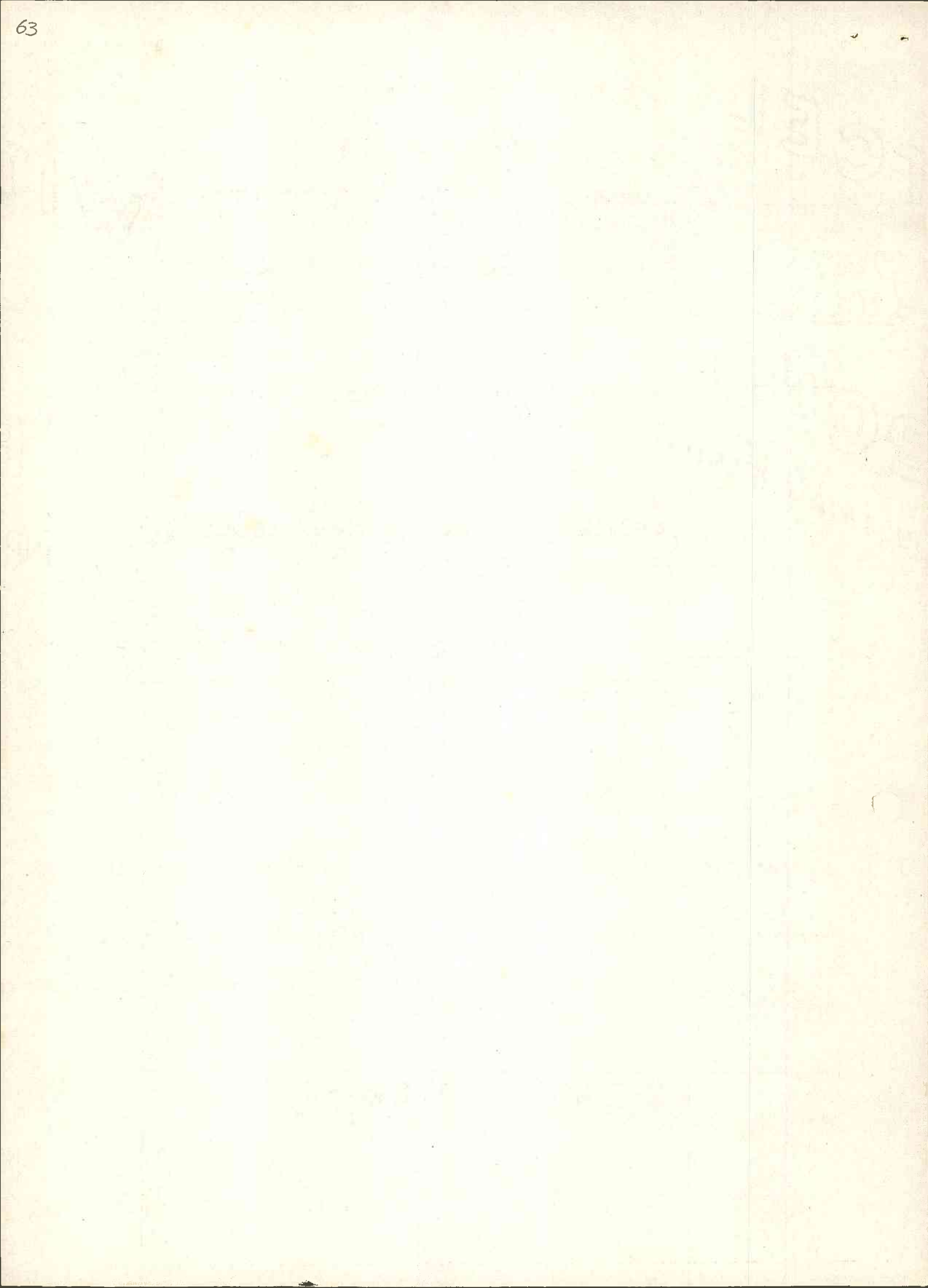
1°) Anexo ALFA: Cuadro demostrativo de la conducta asumida por los países durante el conflicto.

2°) Anexo BRAVO: Actitud de los proveedores de la CEE.

ANEXO "ALFA"

CUADRO DEMOSTRATIVO DE LA CONDUCTA ASUMIDA POR LOS PAISES DURANTE EL CONFLICTO

PAIS	GUBERNAMENTAL	AMBITO MILITAR	PRENSA	POPULAR	OBSERVACIONES
EE UU	Adversa. Apoyo abiertamente a G B.	Desconocimiento de las motivaciones argentinas	Atacó insistentemente a la ARGENTINA.	Fue orientada a favor de G B.	
ITALIA	Negativa hacia la ARGENTINA, alteró formalmente su actitud por política interna	Oficialmente imparcial Elogio privadamente el comportamiento de la FAA	Decididamente adversa	Indiferente.	
ESPAÑA	Inicialmente neutro Cambio su posición bajo presión opinión pública hacia actitud diplomática favorable. Negó autorizaciones importantes.	Identificación con la ARGENTINA en el orden personal. No hubo pronunciamientos institucionales.	Reconoció derechos argentinos. No aprobó uso de la fuerza, ni la reacción británica.	Se identificó con la ARGENTINA.	
FRANCIA	Acompañó las sanciones impuestas a la ARGENTINA en apoyo a GRAN BRETAÑA.		Fue en general adversa.		
U.R.S.S.	Hasta el apoyo de EEUU a GRAN BRETAÑA fue gradualmente acentuando posición favorable a la ARGENTINA [illegible] imperialismo británico por razones doctrinarias.	Sigue orientación gubernamental. Se reconoce actuación FAA.	Sigue orientación gubernamental.	Fue orientada por órganos estatales.	
ALEMANIA FEDERAL	Aplicó sanciones a la ARGENTINA.		En general adversa, aunque se publican artículos de mayor objetividad.		
SUECIA	Formalmente neutral pero fue crítico al empleo de la fuerza y al Gobierno Argentino.	Sin reacciones específicas.	Refleja información británica, notándose la ausencia de fuentes argentinas.	Prácticamente inexistente.	



ANEXO "BRAVO"

ACTITUD DE LOS PROVEEDORES

COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

PAISES	FAVORABLE	ADVERSA
FRANCIA		X
ALEMANIA		X
HOLANDA		X
BELGICA		X
ITALIA		X

OTROS PAISES

EE.UU		X
CANADA		X
SUDAFRICA	X	
ISRAEL	X	
PERU	X	
VENEZUELA	X	

CONSIDERACION GENERAL

LA ACTITUD DE LOS MAS IMPORTANTES PROVEEDORES FUE ADVERSA.